



PROPIETARIO-FUNDADOR:

D. JOSÉ LUIS ALBAREDA.

OFICINAS:

Calle Mayor, núm. 78, entresuelo.

DIRECTOR-GERENTE:

D. JULIÁN SETTIER.

SUMARIO.

A nuestros lectores.—Informe sobre las causas de la decadencia de la Ganadería, y los medios más convenientes para mejorar la crítica situación en que se halla (continuación)—Amazonas, por J. G. Abascal.—Entradas de codornices en Denia, por Francisco de P. Ereixach.—La remonta y la cría caballar, por J. V.—*La vida deportiva*: Variedades: nuestras damas de sport, las hípicas y las flerteadoras, por Abrego.—Carreras de caballos en Sevilla, por A. de la V.—Tiro de pichón y carreras de cintas en Sevilla.—Madrid: revista militar; carreras de caballos; baile de los Marqueses de Cerralbo, por Kasabál.—*Sport hípico*: En el pesage: handicaps, jockeys y bookmakers.—*Carreras de caballos*: resultados de las celebradas en Jerez los días 16 y 17 de Abril de 1887; ídem en Sevilla los días 21 y 22; ídem en Madrid los días 27 y 30.—Notas de caza, por J. S.—Anuncios.

A NUESTROS SUSCRITORES.

EL CAMPO publicará cuantas revistas y notas se sirvan remitir á esta Dirección los suscritores, referentes á cacerías, ensayos agrícolas, preparación de caballos de carrera, productos pura sangre y media sangre, especialidades en los varios ramos de la agricultura, jardinería y en todos los géneros de sport, con la sola condición de que el remitente firme el escrito, como garantía y seguridad en el informe.

La Redacción de EL CAMPO no se hace solidaria de las ideas emitidas por los firmantes en sus escritos. Terreno neutral, cada cual podrá exponer y razonar las suyas. Sólo se reserva el derecho de revisión, indispensable en todo periódico.



Con objeto de poder publicar reunidos los resultados de las carreras en Jerez, Sevilla y Madrid, hemos retrasado cinco días la publicación de este número, que en su mayor parte dedicamos, como observarán nuestros lectores, al sport hípico.

Hemos dado preferencia á estos trabajos para solemnizar en cierto modo las interesantes fiestas y reuniones hípicas que se celebran en la Península durante la estación presente.

En los números sucesivos daremos cabida indistintamente á trabajos relacionados con la agricultura, la caza, la cría caballar, jardinería, etc.—(N. de la R.)

Rogamos á aquellos señores suscritores, pocos por cierto, que no han renovado aún la suscripción de este año, se sirvan hacerlo á la mayor brevedad, á fin de que esta Administración pueda formalizar sus cuentas.

Siendo tan distinguidos los habituales suscritores de EL CAMPO, con los que jamás ha tenido esta Administración trabacuenta alguna, reconocemos desde luego que no á otra causa que á explicable olvido se debe el retraso que dejamos dicho; por lo cual tenemos el honor de avisarles para que se dignen subsanarlo.

Como es sabido, el importe debe dirigirse á esta Administración, Mayor, 78, por libranza del Giro mutuo, letra de fácil cobro ó carta-orden.

El Administrador,
S. DE AGUILAR.

INFORME

sobre las

Causas de la decadencia de la Ganadería

Y LOS MEDIOS MÁS CONVENIENTES

PARA MEJORAR LA CRÍTICA SITUACIÓN EN QUE SE HALLA.

Causas particulares de decadencia relativas á cada especie.

§ I.

Decadencia de la caballar por no dirigir su cría un espíritu económico.

En la imposibilidad de hacer una reseña de las diversas causas de decadencia de esta especie, se indicará la primordial y más importante, que es no haber considerado los legisladores, ni los tratadistas, ni los ganaderos al caballo bajo el punto de vista económico ni en sus relaciones con el mercado. Debiera haber sido estudiado como capital de renta y máquina de trabajo, y se le ha tenido como objeto de vanidad y de lujo, ó se ha fomentado su producción como mero elemento de guerra; Error funesto con el cual han quedado perjudicados por igual los intereses del comprador y los del ganadero!

El caballo de silla, que ha sido el único protegido por las leyes y favorecido por la opinión, es el que tiene menos condiciones para satisfacer las necesidades sociales; y atender á él exclusivamente es dar mayor estimación á una cualidad de utilidad limitada que á otras de utilidad general, cuales son las referentes al tiro en sus diversas manifestaciones: pesado, ligero y de lujo.

Inútiles fueron los constantes esfuerzos de los antiguos Monarcas por el fomento de la cría caballar, siendo causa de ello el proponerse crear un animal impropio para las labores agrícolas. Ni lograron su objeto, que fué mejorar el apto para la silla, ni impidieron que los propietarios terratenientes y trágneros prefiriesen el asno, el buey y la mula para sus respectivas faenas. El caballo no tuvo compradores y bajó su precio, siendo esto motivo fundado para que decayese la cría en número y calidad, no obstante las injustas franquicias que se la dispensaban.

De tal decadencia nos suministra la historia numerosas pruebas. Los Procuradores á Cortes, los Reyes, las Juntas consultadas se quejaban de ella, con lo cual se demuestra que fué general y viene de antiguo.

D. Carlos II decía en 1669: «Habiéndose experimentado el perjuicio que resulta á estos Reinos de la falta de caballos y el temor que se tiene de que cada día ha de ser mayor, por irse perdiendo las razas...»

Fundado era el temor: la decadencia en número y calidad era ya tal en el primer tercio del pasado siglo, que los encargados de hacer compras de caballos para la remonta del ejército no pudieron adquirir los que necesitaban, sin embargo de ser muy pocos.

En Real orden de 17 de Noviembre de 1734 decía el Ministro D. José Patiño al encargado de la cría caballar, que no era otro que el Obispo de Málaga, lo siguiente, después de exponer las quejas de los oficiales: «se sirviese disponer las providencias que juzgase necesarias, á fin de tener caballos de calidad y con abundancia, en la inteligencia de que, por ambos defectos, aun dispensando mucho, no se había fenecido la compra de los 1.500 que se había propuesto.»

Fernando VI, en Real cédula de 21 de Febrero de 1750, se lamentaba de la degeneración de los caballos de Valladolid, Palencia, León, Burgos y Salamanca. En las paradas, decía, «se mantienen sementales de ambas especies viciados con defectos morbosos, que se propagan al tiempo de la generación de las especies, por cuyas causas salen las mulas y caballos con notables achaques ó imperfecciones que les debilitan y constituyen de ningún provecho para los servicios á que se destinan.»

Pomar decía á principios del siglo: «Nuestros caballos no tienen la duración que tuvieron, ni el orgullo, vigor y robustez por que fueron preferidos en tiempos pasados á los de otras naciones.»

No obstante ser tan patente la decadencia, nadie supo señalar su verdadera causa. La generalidad veía las inmediatas, no las eficientes, no pudiéndose citar uno solo, aun de los más versados, que vislumbrase el verdadero origen del mal lamentado por todos. Únicamente los Sres. Pascual y Casas en tiempos posteriores, ahondando más la materia atribuyeron la decadencia á la falta de mercado. «En la industria rural, decían en sus comentarios á Herrera, lo difícil no es producir sino vender, y como no se puede fomentar una fábrica sino facilitando la conveniente venta de sus productos, tampoco se puede fomentar ningún ramo rural sin facilitar la de los suyos.»

La falta de mercado era y sigue siendo evidente; pero ¿por qué no hay venta hoy, ni la ha habido en España muchos años hace? Queda indicado: porque era empeño de todos criar caballos de silla, que apenas tienen empleo útil; siendo así que la sociedad necesita cada día con más imperio por el desarrollo del comercio, del cultivo y de la industria motores de tiro vigorosos.

Mientras el apoyo oficial no se dirija á este fin y la industria ecuestre no dé satisfacción á las necesidades sociales, se carecerá de estímulo para la cría, y ésta continuará generalmente en España, por consecuencia precisa, lánguida y desmedrada en número y cualidades.

§ II.

Decadencia de la especie lanar por la desamortización y la concurrencia.

Se puede asegurar, sin temor de equivocarse, que el ganado lanar es el que más contrariedades ha tenido para mantenerse en el próspero estado á que llegó en épocas precedentes. La gravedad de esas contrariedades sólo puede compararse con lo enorme de los privilegios que le dispensaron á porfía los antiguos Monarcas. Ha venido á menos, y como causas principales de su decadencia se pueden señalar las dos siguientes:

El cambio radical de la propiedad adehesada, producido por la cesvindicación y la desamortización;

La baja de las partidas arancelarias referentes á la importación de lanas extranjeras.

No está en las intenciones de la Comisión emitir juicio sobre las leyes de desvinculación y desamortizadoras; pero le importa fijar el hecho indiscutible de que la parcelación de las fincas, la roturación de las dehesas y el trastorno causado en la posesión de los pastos y en el uso de las vías pastoriles, perjudicaron de un modo extraordinario á la ganadería lanar. Cambios tan radicales como pasar del estado de privilegio al de persecución; del pastoreo gratuito ó tasado por la ley al exigido discrecionalmente por los meros propietarios; del extenso baldío á la heredad cultivada; del paso libre al tránsito dificultado con la desaparición de las servidumbres y las exacciones indebidas; del disfrute asegurado de las hierbas á la constante variación de los arriendos, no podían menos de herirla profundamente, sobre todo verificándose de repente y sin preparación alguna. Así sucedió que desaparecieron las más famosas cabañas, la de Negrete, la de Curiel, la de las Huelgas, la del Infantado y tantas otras, de las cuales no quedan ni vestigios.

Los que intervenían directamente en la administración de su ganadería, pudieron resistir tan terrible golpe y conservaron algún tiempo sus rebaños. El precio de las lanas era suficiente elevado para remunerar los gastos que ocasionaba, sobre todo si habían adquirido dehesas de invernadero. Mas duró poco el beneficio. Por motivos que no es del caso manifestar, empezó y siguió la baja de los derechos arancelarios de aquel artículo, en grado tal que es el único que ha recorrido, en poco más de medio siglo, la inmensa escala que media desde la prohibición de importación al tipo fiscal, considerándolo materia primera.

Con todo esto el quebranto ha sido general y hoy es tan hondo que la clase no ve más camino de salvación que la venta de los rebaños y quedar sin granjería.

§ III.

Atraso del ganado vacuno y del de cerda, por no ser aquél de leche y alimentarse éste empíricamente.

No sería exacto decir, hablando con propiedad, que estas dos especies se hallan en decadencia, puesto que no fueron las razas que poseemos pertenecientes á ellas de calidad superior en tiempos pasados, ni ha descendido la población vacuna y de cerda en los actuales. Pero sí no decadente, se hallan en lamentable estado de atraso, y esto basta para que la Comisión le dedique algunas, aunque someras observaciones, que al fin el atraso, como la decadencia, coloca al ganadero en desventaja mercantil respecto á los más entendidos, desventaja que se puede convertir en espantosa ruina.

El atraso de nuestra ganadería vacuna consiste en estar representada por la raza de menos producto, y además, comprendiéndose en esto la de cerda, en no llegar al nivel de las extranjeras en sus aptitudes fisiológicas y económicas más preciosas.

El producto principal de la especie vacuna es la leche: el menos importante el trabajo; el valor de la leche de una buena vaca excede en mucho al coste de su manutención y al interés del capital que representa; el valor del trabajo de la vaca supera en muy poco á lo que cuesta sostenerla.

El buey de trabajo sería más productivo que el de raza lechera si no hubiese otra cualidad más importante que la fuerza. La hay y es la producción económica de la carne, y en este concepto es muy superior el buey de raza lechera al de raza de trabajo. La aptitud lechera y la propia para el engorde no son incompatibles; pero lo son las dos con la propia para el trabajo. Por eso los hombres de ciencia aconsejan la sustitución de esta raza por las de engorde y lecheras; por eso donde, como en España, tal sustitución no se verifica, el ganado vacuno no enriquece al criador, y en igual número de reses sube menos su valor en la escala de la riqueza pública.

Á nadie se oculta que el clima y los pastos del Centro y Mediodía de la Península no son tan á propósito como los

del Norte de Europa para la cría de razas de leche y engorde; mas esto, si bien explica la causa, no destruye el hecho del atraso.

Todavía aparece éste más patente cuando se observan las defectuosas formas de los animales. Considerándose, por ejemplo, que son las cuadrangulares las más perfectas, y nuestros bueyes y nuestros cerdos son generalmente estrechos y angulosos. El poco peso del hueso con relación al de la carne, lo cual requiere que la cabeza sea pequeña y las patas cortas y delgadas, es también condición de perfección absoluta, y casi todas nuestras razas se distinguen por las condiciones contrarias. Claro es que no es posible en España aspirar á tener razas de piel fina, de poco hueso y de ubre voluminosa, mientras predomine el cultivo extensivo, sea preciso pastorear recorriendo largas distancias, y permanezcan los animales constantemente á la intemperie; mas justamente por todo eso no existe aquí entre las vacunas una raza tan lechera como la flamenca ni tan precoz como la Durham, y entre las de cerda una tan corpulenta como la de York, ni de más rápido desarrollo que la de Windsor.

Se neutralizarían las consecuencias de esta inferioridad si la producción de la leche en las provincias del Norte y Noroeste, de la carne y aun de la fuerza en las demás costase menos en otros países; pero sucede lo contrario: sin embargo de que allí vale más la tierra y son más subidos los jornales, se ha hallado modo de obtener la unidad de producto bruto en menos tiempo y con menos gasto de comida. De suerte que, por desaprovechar los medios científicos con que la civilización actual nos brinda, la unidad de producto pecuario representa aquí para el ganadero menos ganancia que en otros países, si es que realmente no significa una verdadera pérdida, y esto es lo ordinario.

§ IV.

Prosperidad del ganado cabrio por la extensión de los bosques.

Este ganado es la expresión del atraso agrícola de los pueblos, y justamente es el que se halla en estado de prosperidad entre nosotros. España es la nación en que la población cabría es más numerosa, y las razas que poseemos, así las lecheras como las de aptitud especial para carne, compiten ventajosamente, teniendo en cuenta todas las circunstancias, con las mejores del Universo.

Hay quien opina que por tal representación de atraso debe ser perseguido hasta que desaparezca. La legislación penal parece obedecer á tal sentimiento de malquerencia, pues impone penas tan severas por los daños que causa, que si se hicieran efectivas en poco tiempo absorbería el fisco el valor de la mayor parte de los rebaños en muchas comarcas.

La Comisión cree que es censurable todo acto que tienda á disminuir violentamente este importante ramo de riqueza pecuaria. Su existencia es de gran utilidad en los países montuosos, donde no pueden pastar las demás especies. Sin ganado cabrio no tendrían valor muchos terrenos ni sustento innumerables familias.

El Gobierno nada tiene que hacer en favor de este ganado, pero nada tampoco en contra. Hay un modo natural y ventajoso para la nación, de que sea reemplazado por otro, y es el descuaje ó limpia de los bosques bravíos, y la extensión del cultivo agrario.

Queda con esto informada la primera parte de la Real orden, y la Comisión pasa á emitir dictamen sobre la segunda, siguiendo el método de exposición adoptado. Empezará, en su consecuencia, por

Los medios generales de mejora.

§ I.

Reforma administrativa en sentido de Fomento.

Este es el medio fundamental de que la industria pecuaria se desarrolle y prospere. La clase ganadera, inactiva ó ignorante, espera su salvación del Gobierno, y aunque la acción oficial es poco eficaz cuando los particulares no la secundan con sus esfuerzos, el hecho es que la decadencia que hemos señalado no se contendrá, ó no tendrá remedio, si aquélla no se ejercita constantemente en ese sentido.

El Ministerio de Fomento está desde su origen organizado, respecto á la ganadería, de una manera incompleta y hasta contraria á sus intereses. Su índole es en la actualidad esencialmente pasiva. La iniciativa, que es la cualidad que engrandece á los Ministros y vivifica al Estado, está amortiguada á causa de lo inútil ó complicado de las ruedas administrativas que debían aplicarla ó trasmitirla. No hay negociado especial de Ganadería, y el de Agricultura, á que pertenece el conocimiento de los asuntos relacionados con ella, cree cumplir con atender al buen despacho de los expedientes. Tramita, pero no promueve; su actividad sólo se puede graduar por el número de solicitudes y reclamaciones que despacha, no por los adelantos á que da origen.

A la pasividad del centro corresponde la de las dependencias. Pasivas son las Juntas consultivas; pasivas, con relación á la ganadería, las provinciales de Agricultura, pasivos los comisarios. ¿Qué más? Pasivo es este Superior Consejo. No es maravilla que reine por todas partes la atonía, signo de indiferencia ó presagio de muerte.

Tal organismo debe variar radicalmente, y de suerte que la iniciativa y la acción sean funciones propias del personal en sus diferentes esferas. Esto no es nuevo ni difícil; es el sistema seguido en los demás países, aun en aquellos donde el Gobierno interviene menos en los ramos de producción. En Inglaterra, gracias á esa organización, ha sido posible llevar á feliz término uno de los proyectos más atrevidos y complicados de la época presente: la transformación de las marismas en tierras labrantías y praderas, en las cuales hoy se mantiene una numerosísima población pecuaria, cuya obra se ha realizado por medio del drenaje con fondos del Estado prestados á bajo interés; y en Buenos Aires se ha podido plantear, sin dificultades, otro proyecto importantísimo para aquella República y que ejercerá gran influencia en el precio de las carnes en Europa: el seguro por el Estado del rédito de los capitales que se emplean en la exportación al antiguo continente de aquel artículo, en los diversos estados en que puede transportarse helado, en tasajo, en extracto, cocido, en pasta prensada.

La Comisión está lejos de afirmar que con un organismo de acción y ejecución se alcanzará necesariamente la reforma pecuaria; pero si asegura con profunda convicción que sin la variación indicada, es imposible llegar al fin á que patrióticamente aspira el digno señor Ministro que autoriza con su firma la Real orden á que se contesta. Siendo esencialmente activa la índole del Ministerio, será dable organizar pruebas, premiar los esfuerzos particulares, hacer advertencias á las corporaciones oficiales perezosas, redactar disposiciones legales en favor de la clase, con todo lo cual tendríamos enseñanza práctica para los pastores y estaciones de análisis y ensayos como en Alemania; instituciones hípias como en Francia; aplicación de los principios científicos como en Inglaterra; tendríamos sociedades cooperativas para adquirir sementales regeneradores como en los Estados Unidos; Exposiciones y concursos como en todos los países civilizados.

§ II.

Descripción de la ganadería española.

La Comisión se cree dispensada de aducir razones para probar la importancia de esta medida, porque de tiempo atrás las Cortes de la nación, el Ministro del ramo y una Junta compuesta de individuos pertenecientes á todas las clases sociales, competentes por sus especiales conocimientos, han expuesto sobre el particular argumentos incontables que la Comisión hace suyos.

En 1.º de Junio de 1875 decía el Sr. Ministro de Fomento, en Real orden dirigida á la Asociación general de Ganaderos recomendando la descripción de la ganadería española, estas palabras: «llevada á cabo concienzuda y exactamente, se lograrán dos ventajas de trascendencia: dando á conocer las razas que en España existen, será fácil que se extienda en el extranjero nuestro comercio de reses, hoy casi limitado á los cebones gallegos, tan justamente apreciados en el mercado de Londres, y poniendo de manifiesto los defectos de que adolece, los ganaderos podrán más fácilmente hacer que desaparezcan. Este es el medio empleado, y tal vez el fin conseguido, en las naciones que deben ser para nosotros guía y norma respecto al progreso pecuario.»

La ley de 22 de Agosto de 1877, de la cual hace referencia la Real orden causa de este informe, contenía en su artículo único las siguientes frases: «El Ministro de Fomento abrirá inmediatamente una amplísima información, en la cual se oirá á los ganaderos, á los grandes agricultores, á las Sociedades Económicas, á la Asociación General de Ganaderos, á las Juntas de Agricultura y á cuantas corporaciones y personas puedan ilustrar la materia, á fin de determinar el verdadero estado de la ganadería en España.

El 16 de Diciembre de 1878 se expresaba en los siguientes términos, acerca de la urgente necesidad de este trabajo, la numerosa Junta consultada: «Hé aquí la razón de que en los países de Europa hayan dedicado á este estudio una atención especial los Gobiernos y los agrónomos. Es asombroso el número de obras análogas á la de que se trata, que en todas las lenguas diariamente se publican. Unas, sumamente elementales, sirven de texto para aprender á leer en las escuelas; otras, preciosamente ilustradas, sirven en el hogar doméstico de instrucción y solaz á las familias; otras, monumentales por su lujo, son el mejor adorno de los salones de estrado; otras, propias para el profesorado, para los estadistas y clases rurales, circulan con profusión y sirven como de jalones en el camino del progreso á los criadores reformistas. En Italia discuten hace tiempo la prensa, el Gobierno y varios miembros del Parlamento, sobre el modo de redactar la *Inchiesta* agraria en que se ha de dar cuenta del estado de la ganadería.»

No puede ser más completa la unanimidad de pareceres relativamente á este punto, mas empieza la disparidad cuando se trata del modo de realizar el pensamiento. Probablemente la obra sería muy lenta y costosa si se hiciese por cuenta del Estado; el sistema de concurso propuesto por la Junta citada se desecha en la Real orden á que se contesta, porque pasada la oportunidad pudiera resultar deficiente ó impracticable. En atención á esto, la Comisión no vacila en indicar que nadie como la Asociación general de Ganaderos podría describir la ganadería española, poniéndose de acuerdo sobre la extensión y ejecución del trabajo el Presidente de aquélla y el Ministro de Fomento.

§ III.

Surtido de sementales perfeccionados.

Los dos medios de mejora indicados se refieren principalmente á la administración de la ganadería: hay otros, además, de carácter técnico, cuyo fin es la reforma de las razas.

La mejora de la ganadería por la reforma de las razas consiste, en último término, en elevar al grado máximo la aptitud propia de cada servicio. Este fin se puede alcanzar por la selección y por la cruce, y una y otra tienen por razón y fundamento el empleo para la procreación de reproductores dotados en el mayor grado de las cualidades que se desea trasmitir á la descendencia.

La Comisión no se cree en el caso de entrar en consideraciones dogmáticas sobre esta materia; se limita á admitir como principio inconcuso el influjo de los padres en las condiciones de los hijos, y á indicar, como hecho indiscutible, la imposibilidad en que se halla la mayoría de los ganaderos españoles de adquirir, por acertado criterio, los sementales que más pueden convenirles, dentro de las circunstancias en que se hallan colocados.

Partiendo de esta base y profesando la doctrina de que el Estado no puede ser productor al modo de los ciudadanos, pero sí contribuir eficazmente al desarrollo de la producción y á la mejora de los productos, es de gran conveniencia que el Gobierno facilite reproductores perfeccionados á los ganaderos. Lo que hace tratándose de la cría caballar, eso debe practicar con las demás especies, y en la mayor escala que sea posible. Es el sistema empleado en las demás naciones, y gracias á él cada ganadero puede aprovechar los medios empleados y los adelantos conseguidos por los demás.

El modo de proveer de reproductores á la clase, varía en cada época y en cada país; pero ésta es cuestión secundaria ajena á la índole sintética del presente Informe.

(Se continuará.)

AMAZONAS.

Parisis, el espiritual cronista del *Figaro* de París, ha consagrado un bello artículo al aspecto que con la llegada de los hermosos días del buen tiempo ofrecen por la mañana las alamedas del Bosque de Bolonia.

El encanto mayor de los ojos, dice, son las amazonas; nunca se han visto tantas ni tan correctas en París. Estamos todavía lejos de Inglaterra bajo este punto de vista, y nos queda algún camino que andar para que el Bois de Boulogne pueda competir con Hyde-Park por el número y valor de las amazonas; pero es lo cierto que el *sport* de la equitación ha reclutado últimamente un gran número de damas de las más hermosas y distinguidas.

No hace todavía mucho tiempo, en el reinado de Luis Felipe, la equitación era un privilegio casi exclusivo de muy pocas individualidades del sexo femenino. Esta afición á un ejercicio que gustaba muy poco al sexo débil, daba una aureola de excentricidad á la que le practicaba, distinguiéndola con el nombre de *lionne*. Las madres no permitían á sus hijas que montasen á caballo, y las venerables matronas que presidían con sus tocas negras y su pelo blanco el hogar no pronunciaban sin hacer un gesto de profundo desdén el nombre de las que se permitían hacer del caballo pedestal de su belleza.

Al principio del segundo imperio, la emperatriz Eugenia, que sentía entusiasmo por la equitación, puso este *sport* á la moda, siendo ella la primera en las cacerías de Compiègne y en las cabalgatas

casi diarias al Bois. Las grandes damas de entonces, por hacer corte á la soberana, se aficionaron á la equitación, mas no salió de entre la comitiva imperial ninguna amazona muy notable.

Pero el impulso estaba dado; la siguieron con entusiasmo fogoso las jóvenes americanas, y la afición, propagándose de día en día, ha llegado á arraigarse hoy en las costumbres parisienses, y no se va ninguna de estas hermosas mañanas de primavera á la Avenida las Acacias sin ver más de cien amazonas que podrían competir con la Marquesa de Cantades, la Baronesa de Pierres, la Baronesa de Saint-Didier y la Vizcondesa de Courval, que fueron tan célebres en otro tiempo.

Las costumbres españolas, mucho más severas que las francesas, proscribieron durante mucho tiempo la equitación para la mujer. Ciertamente es que á la más grande de las reinas de Castilla como mejor se la concibe es cabalgando para seguir los ejércitos que llegaron hasta la vega de Granada; cierto que no puede darse aspecto más señoril que el de las Infantas de la casa de Austria, que á caballo sirvieron de modelo á Velázquez; pero á pesar de estos antecedentes, tan favorables para la equitación, no la miraron con gratos ojos nuestras respetables abuelas.

En provincias, donde el caballo fué en otro tiempo el medio más usual de locomoción, había de estar dispuesto cuando sobre él subía alguna dama, con las cómodas y seguras jamugas de artístico aspecto.

Sentadas sobre ellas han recorrido las provincias de España las capitanas sacadas á escena por Bretón, las antecesoras de las amas de los asistentes que pintó Narciso Serra, y no pocas respetables señoras de jueces y magistrados que tenían que seguir á sus esposos en los continuos cambios y mudanzas á que los condenaba el poder central.

Todavía se puede ver en muchos pueblos, como restos venerables del pasado las jamugas, que suelen salir al sol en días de romería y de fiesta, con su correspondiente servicio de almohadas y zaleas, tapadas con la colcha de sarasa de vivísimos colores.

Sólo alguna dama de la aristocracia, alguna especialidad como la *Pródiga* que pintó en una de sus preciosas novelas Pedro Antonio Alarcón, se permitía el lujo de montar á caballo.

La condesa de Teba, antes de cabalgar por las florestas de Compiègne y por las alamedas del Bois de Boulogne, recorrió gentil y gallarda los campos de Andalucía y las alamedas de la Casa de Campo de Madrid; su hermana la Duquesa de Alba fué también intrépida amazona, y con ella compitió, según cuentan los señores mayores, la condesa de Scléfani, que puede citarse entre las más célebres amazonas de la época.

La señora de Buschental, cuando se presentó por primera vez en Madrid, cuentan que asombraba manejando con destreza suma los más briosos corceles y luciendo desde ellos su deslumbradora hermosura.

Hoy, á la cabeza de las amazonas madrileñas descuella la infanta Isabel, como á la cabeza de las amazonas de Europa descuella la Emperatriz de Austria. La Duquesa de Medina Sidonia es modelo de la elegancia y distinción de la dama aristocrática á caballo; la Duquesa de Alba puede competir con las amazonas que más brillan en Hyde-Park; la señorita Rosalía de Puñonrostro se sienta en la silla del caballo como en un trono donde brilla la juventud; la de Alonso Martínez evoca cuando se la ve á caballo los recuerdos de Andalucía; la bella Roma Ratazzi ofrece, cuando sentada en la silla guía el corcel que la conduce en rápida carrera, el espectáculo de la gracia y la belleza conduciendo á la fuerza, y la Marquesa de

Nájera emula, desafiando los peligros en rápida carrera, á su augusta señora.

La equitación no tiene en Madrid entre las señoras muchas más partidarias que las citadas, y no se ven aquí, ni en la Castellana ni en el Retiro, animadas cabalgatas como las que describe París.

Es, sin embargo, uno de los espectáculos que más recrean la vista, el ver una mujer joven y hermosa irguiéndose gentil y esbelta sobre un caballo por sus blancas manos manejado.

En los sueños de todos los adolescentes románticos ¿y qué adolescente no lo es? figura la gasa flotante del velo de una amazona, bella como las heroínas de Octavio Feuillet.

Hace ya algunos años, el pueblo de Madrid se entusiasmó ante el espectáculo de una joven reina cuyo nombre se había invocado al pelear por la libertad en los campos de batalla, recorriendo á caballo las filas del ejército que la aclamaba.

El espectáculo se ha reproducido; otra reina joven y hermosa ha pasado á caballo por delante de las filas del ejército, que la ha aclamado como la aclama el pueblo.

Montada en gallardo alazán que reprimía el brio y desplegaba la gracia como orgulloso de la lijera carga que sobre su lomo llevaba, destacábase gentil la esbelta y elegantísima figura de la joven Soberana. No llevaba insignias; sencilla amazona de cachemir negro ceñía, como la piel de su guante, su cuerpo, y eran sus únicos adornos los que recibió con mano pródiga de la madre Naturaleza, que le dió antes que la corona la majestad de Reina, la distinción de dama y los encantos que cantivan aunque se vean lejos del trono y fuera de los palacios.

La mano izquierda manejaba con destreza las riendas que regulaban los movimientos del noble bruto, que recordaba los de los cuadros de Velázquez, y empuñaba la derecha sutil latiguillo, más adorno que fuerza, en la que no tiene que emplearla para ver, con sólo indicarla, su voluntad cumplida. La palidez de la emoción se reflejaba en el bello semblante de la augusta señora, cuya cabeza se inclinaba contestando á las aclamaciones del pueblo y á los saludos, que agitando los pañuelos le dirigían desde los balcones, como se inclinan ligeramente al soplo de la brisa las flores.

A su izquierda, guardando respetuosa distancia, iba, vestido de gala, el Ministro de la Guerra, y detrás, en brillante grupo, los Capitanes generales con sus plumeros blancos, sus matizadas bandas y sus brillantes placas; los agregados militares de las Legaciones vestidos de gala, un numeroso y brillante Estado Mayor, en el que figuraba como dama de la Reina la Duquesa de Medina Sidonia, y al que daba vistosa escolta el escuadrón real, reflejando los rayos del sol en las argentadas corazas y haciendo ondear, como ondas de un mar de espuma, los blancos plumeros de los acerados cascos.

Era un cuadro digno de ser copiado por el pincel de Messonier, y que despertaba en los que le contemplaban gran entusiasmo.

La Reina recorrió á galope la extensa fila formada por los soldados; las músicas dejaban oír los acordes de la Marcha real, las banderas se inclinaban á su paso, y los soldados, al presentar las armas, gritaban: ¡Viva la Reina!, como gritaron nuestros padres en los campos de batalla al defender el trono constitucional; ¡Viva la Reina!, como gritaron los bravos que fueron con O'Donnell á África, con Méndez Núñez al Callao.

El cuadro del desfile fué conmovedor. El ejército, representación de la fuerza, garantía del honor de la patria, rendía homenaje á la que han dado el derecho y la desgracia doble corona, y el destino, colocando al frente de las marciales hues-

tes débil mujer en representación de su hijo, parecía querer demostrar que el ideal de la justicia sólo se realiza acá en la tierra, cuando lo que es vigor, energía, fuerza, se pone al servicio del derecho, más angusto y más respetable cuanto menos medios propios de imponerse tiene.

Y luego, cuando las tropas se marchaban, cuando sonaban lejos, muy lejos los ecos de las bandas militares, la Reina pasó por delante del palacio de la Representación Nacional, y allí no vió marciales arreos, ni brillantes armas, sino cabezas descubiertas con respeto, flores que alfombraron su camino, como indicando que á la sombra del derecho, protegidas por la razón y por la fuerza, brotan las leyes, que son en días de bienhechora paz las reguladoras de la vida próspera y feliz de los pueblos.

J. G. ABASCAL.

ENTRADAS DE CODORNICES EN DENIA.

Si el estrecho de Gibraltar, por lo mismo que es estrecho, forma en el Mediterráneo el paso más predilecto de la codorniz para reproducir la especie en nuestro suelo, puede muy bien asegurarse que Denia sigue en orden de preferencia.

Fácilmente queda esto explicado sabiendo que la situación topográfica de esta antiquísima ciudad pronuncia en el mar anchurosa punta, teniendo frente por frente á las Baleares, donde la mensajera africana suele descansar para tomar aliento en su pesado y peligroso viaje.

El ilustrado geógrafo Yacut, al hablar del antiguo puerto de Denia, dice era conocido bajo el nombre de *El somman* (la codorniz ó ave de paso), singular denominación que no se ha dado á otro punto de toda nuestra costa.

No es, pues, de extrañar que las entradas de codornices resulten para Denia y pueblos limítrofes un verdadero acontecimiento cinegético, en cuyos días se caza hasta con desordenado apetito.

Y es tal el abolengo de aquellos habitantes en el paso de esta ave, que apenas llega Abril, desde el acomodado propietario hasta el simple jornalero, todo aficionado se ocupa para en la provisión de abundantes municiones.

Está fuera de duda que las entradas acontecen cuando en aquella región sopla el viento llamado *poriente*, y que cuanto más arrecia, mayor es el número de aves que llegan á la costa.

Tiénesse allí como principio infalible, que el día de San Marcos (25 de Abril) ya no hay hora segura; y en verdad que el pronóstico es digno de fe, porque en esta parte, Naturaleza, como péndulo seguro de los tiempos, falla rarísimas veces con dos ó tres días de diferencia á lo más.

Por eso el nombre del santo Evangelista sirve de alerta, para que observándose la más escrupulosa vigilancia, no se desperdicie momento en la ocasión.

Si Eolo despliega su actividad durante el día, cada cual se apresta, y como puede y sabe, se dirige á sitio que juzga de mayor solaz; pero si esta divinidad aérea tiene la humorada de ponerse en ejercicio durante la noche, es de contemplar el espectáculo que á hora intempestiva ofrecen aquellos pueblos.

El estrepitoso alabazo de los serenos, de antemano convenidos para avisar; el precipitado abrir y cerrar de puertas y ventanas; los *hurras*, bravatas y algazara con que amigos y conocidos manifiestan sus alegres impresiones, presentan un conjunto de bullicio y confusión que, aunque momentáneo, no deja de alterar la paz y el sueño de los *pacíficos*.

Denia, Vergel, Ondara, etc., son teatro de esta rápida Babel, que hace salir de sus escondrijos escopetas de toda edad, clase y sistema.

Sabiendo que en todas partes abundan los hambrientos de matanza, se comprenderá que á los primeros albores del día, cuando al más privilegiado ojo le es imposible hacer puntería, suenan algunos tiros.

Asoma el día y bien pronto una extensa zona cuajada de huerta, trigos, cebadas, viñas y olivares, conviértese en campo de batalla donde cerca de mil bocas de hierro vomitan sin cesar mortífero plomo contra la inocente huésped que acaba de llegar.

Tres ó cuatro horas de nutridísimo fuego dan un contingente no despreciable de bajas en la especie, y aunque la diversión termina con la mañana, puede cazarse durante todo el día, si bien con mucho menos éxito, porque las codornices que han logrado escapar no tardan en internarse, y entonces hay necesidad de perseguirlas en los montes más inmediatos.

Por lo general, son cuatro las entradas que tienen lugar en Abril y Mayo, siendo de notar, que si en las primeras

son raras las hembras, igual rareza se advierte en las últimas con los machos.

Esto parece confirmar la tradición, de que la codorniz hace su primera cría anual en África y á últimos de Febrero, cuyos polluelos vienen á Europa allá por San Juan (la *novellá* ó entrada de codorniz joven), y como el macho abandona á la hembra tan luego ésta se halla en incubación, verifica su venida con la antelación del tiempo necesario para que aquella pueda dejar la cría á su propio cuidado.

Á estas entradas de primavera corresponden lo que pueden llamarse *salidas* en otoño, época en que esta ave pasa al África á invernar.

Estas *salidas* ó *entradas de arriba* acontecen también cuando sopla el mismo viento, fenómeno que nadie ha podido explicar, y aunque ofrecen ratos de placer á los cazadores, no merecen los honores de la relación.

Merece consignarse, siquier sea como dato curioso, lo que aquellos naturales creen de la codorniz.

Cuentan unos que las han visto flotar sobre la superficie del mar, con una de sus alas tendida en forma de *vela*, á favor de la cual navegan hacia nuestra costa.

Aseguran otros que es tal la rapidez de su vuelo, que suponen en tres cuartos de hora el tiempo invertido en pasar el mar.

Afirman algunos que muchas aves llevan en el pico una *pajuelita*. Tal vez de este recurso de resistencia, hayan tomado ejemplo los *andarines* para rendir caballos en las carreras.

Como lo cuentan lo cuento.

FRANCISCO DE P. EREIXACH.

Alcalá de Henares, Abril de 1887.



Y LA CRÍA CABALLAR.

El extraordinario desarrollo que la cría é importación del ganado mular han adquirido en España, reconoce por una de sus principales causas la excesiva subdivisión de la propiedad rural á que dió lugar la abolición del vínculo; subdivisión que aun continúa empobreciendo nuestra agricultura, no obstante la patriótica voz de ¡alerta! dada por D. Fermín Caballero y de su soberbia doctrina para atajar el mal.

Resistente, sobria y ágil la mula, reúne condiciones excepcionalmente adecuadas para el cultivo extensivo, por el acarreo á que obliga la distancia que cada día ha de recorrerse del pueblo donde el labrador tiene su casa á las parcelas, y la que en entre éstas existe. Esta es la razón por que fué y es preferida, sobre todo en las Castillas y León, donde la manera de cultivo es más extensiva y se halla la propiedad más dividida.

Verdad es que el poco peso y fuerza de estos animales es causa de que la labor que con ellos se hace sea pésima, y que la muerte de una mula se lleve la ganancia de un año y extinga el capital.

Por estas razones es ruinoso el emplear mulas para las labores del campo, así como las anteriores han decidido su uso, á pesar del anatema lanzado de muy antigua fecha sobre el uso de la mula por la totalidad de los hombres de ciencia y labradores distinguidos.

Empezamos con esta digresión para llegar á la conclusión de que la demanda de ganado mular ha sido suficiente causa para que aumentase en la proporción que indican las cifras que siguen, tomadas de la obra de D. Fermín Caballero, *Fomento de la población rural*.

Según los datos reunidos para el catastro de 1752, resulta que en Castilla y León, incluso Asturias, se sumaban:

2.944.884 cabezas de ganado vacuno;
400.495 ídem de caballar;
223.646 ídem de mular;

y en el año 1859, según el *Anuario Estadístico* no había en toda España más que

1.869.148 cabezas vacunas;
382.009 ídem caballares; y
665.472 ídem las mulares.

La falta de aptitud del ganado vacuno para la agricultura á que nos referimos, y la carencia absoluta de caballar que reuniese condiciones de peso, de fuerza, de resistencia, etc., que le sustituyese, mientras que el mular podía en pocos años aumentarse en gran número, fué origen de la extraordinaria demanda de este último, la que á su vez fué causa de producción. Esta producción es como la fábula de la gallina de los huevos de oro; mas, á pesar de todo, la demanda continúa y á la cría sustituye la importación como á ésta sigue la ruina.

La intensidad del mal no ha hecho imposible los remedios; si es cierto que no tenemos razas de tiro, no lo es menos que la demanda es causa de producción; acabamos de probarlo y está en el ánimo de todos los inteligentes. Basta la iniciativa del Gobierno para lo que vamos á indicar, y recogerá dos bienes el país: uno inmediato, al remontar mejor sus Regimientos de Artillería rodada (1), y otro mediano, cuando el empleo del ganado de tiro se haya generalizado y llegue á sustituir á la mula para los usos agrícolas.

Si se forma el propósito de que la Artillería emplee caballos y yeguas para arrastrar sus cañones en vez de rebeldes mulas, y se procede con método y acierto para efectuar la sustitución, la mula irá perdiendo terreno y llegaremos á tener buen ganado de arrastre, cuyo aumento será rapidísimo si la adquisición de productos es tan numerosa como una concienzuda estadística indique cada año. Á la compra debe proceder su aviso en tiempo oportuno, repitiendo que se aspira á remontar con ganado caballar todos los Regimientos montados, por lo cual cada año será mayor el número de cabezas que se adquiera, y consignando cuantas noticias sean pertinentes al asunto, como condiciones que haya de reunir el ganado, sus precios, manera de efectuar la compra, lugares donde tendrá lugar, etc., etc.

Para que entre los resultados se cuente el de que gran número de labradores tenga en sus cuadras yeguas de vientre para echar al caballo, es necesario que la yegua no sólo sea adquirida para el servicio, sino que el sexo no sea causa de depreciación, porque si el producto hembra no tiene fácil y buena salida, los labradores seguirán echando sus yeguas al contrario, puesto que macho ó mula se venden bien.

Se ha repetido mucho en España que la yegua no tiene para el trabajo el valor que el caballo, pero estas afirmaciones son gratuitas, y en los países donde se hacen pruebas decide el éxito, no el sexo sino la raza, condición, etc., excepto, únicamente, si las pruebas se verifican durante el calor de las yeguas, que si las impide desarrollar todas sus facultades, no es inconveniente para que se consiga de ellas un buen servicio, como lo prueba que el beduino en el desierto como el oficial en los ejércitos europeos, la prefieran al caballo, y que para todos los usos se apliquen caballos y yeguas menos en España, donde tienen poco valor las yeguas españolas, ó por mejor decir, nacidas en España.

Buena prueba de que á la cría no se la perjudica en número ni en calidad por admitir la yegua á prestar servicio al igual del caballo, como por algunos se temía en Francia después del 71, es el estado próspero de las ganaderías en ese país, comparable tan sólo con el de los demás países en que también se utiliza la yegua. En cambio en el nuestro, donde parece que tantos habían de dedicarse al caballo puesto que el arma de Caballería

erradamente las desprecia y los particulares la imitan, la cría caballar es miserable.

El labrador ganadero preferirá siempre á vender la buena yegua de vientre, cuidar con esmero aquel precioso animal, cuyo capital mejora constantemente, mientras que la horra, la que no todos los años queda llena, ó la que sólo ha de dar vida á productos inferiores, es un censo y se venderá.

Para que se admita la yegua á prestar servicio al lado del caballo, es necesario que esté castrado, con lo que también se facilita la recría; no es ésta una exigencia del sistema de utilizar la yegua, ya que todos los caballos dedicados al servicio deben ser castrados, aun cuando aquella circunstancia no lo exigiere, pues para las necesidades de la guerra moderna, en el combate á pie, por ejemplo, es grave inconveniente que los caballos estén enteros (1).

No contándose, además, como no se cuenta en cuarteles y alojamientos con cuadras bien dispuestas para la estancia del ganado entero, las bajas para el servicio por accidentes, que son el resultado de las luchas á que este ganado se entrega constantemente, varía entre el tres y el cinco por ciento cuando menos, á pesar de que el sistema que se sigue es mixto; y si en algunos cuerpos el tanto por ciento es inferior, cuéntese el número de caballos en cada estado y se verá cuáles son las excepciones.

Consiste el sistema mixto en *castrar sólo los caballos que lo necesitan*: el remedio es tardío y malo, porque durante el tiempo que las heridas están abiertas, los caballos no pueden prestar servicios: del caballo, si se castra cuando está formado, resulta un sér cuyas formas no son las del caballo, ni las de la yegua: si aquél era reñidor, sigue siéndolo, en la mayor parte de los casos, hasta mucho tiempo después de la operación: si la castración se acordó porque las pérdidas seminales estenuaban al caballo, los dolores, dieta, etc., hacen que la estenuación aumente, alargándose la fecha en que pueda volver á prestar servicio, suficientemente repuesto. En todos los casos del caballo castrado, siendo adulto, no sólo resulta un mal capón, sino que la operación en muchos casos es aventurada.

El caballo debe castrarse al siguiente año de su nacimiento, porque así, al crecer y desarrollarse, sus formas toman una manera de ser parecidas á las de la yegua, sin que la naturaleza sufra la perturbación que tiene que sufrir después de la castración del caballo adulto. Además, si resultase la muerte del animal (lo que no suele suceder y menos á esta edad), la pérdida sería menor.

Cuando se pueda aspirar á que un producto por su origen, robustez y bellezas, llegue á semental, el precio extraordinario á que se aspira justifica los mayores gastos ó cuidados que su cría ha de exigir, por no ser castrado.

J. V.

(Profesor de Equitación).

(Se concluirá.)

LA VIDA SPORTIVA.

VARIEDADES.

NUESTRAS DAMAS DEL SPORT

LAS HÍPICAS, LAS FLETEADORAS.

Algunas biografías que hemos publicado de nuestros hombres del *sport* más conocidos, nos han ocasionado tales quejas por parte del elemento femenino del *turf*, que apenas si nos atrevemos á escribir, y esto temblando, lo que ellas desean, y sólo por galantería, porque el asunto es realmente escabroso. Nuestros apuntes son realistas; nuestras siluetas están hechas á la ligera y tomadas sobre el terreno mismo: nos ha bastado con abrir una cartera llena de

líneas, en las que entre otras aparecen retratadas dos de nuestras más notables figuras.

Si el éxito no corresponde á la dificultad del asunto, perdónen nuestras lectoras el atrevimiento de sacar á luz lo que fué trazado en el campo de carreras bajo un sol de fuego casi canicular, en los intermedios de cada carrera, después de correr de un lado á otro como un verdadero *reporter* y al influjo de impresiones tan variadas.

No podemos por ahora retratar á todas nuestras damas: sólo las de primera fuerza en sus respectivas calificaciones aparecen en el cuaderno, confundidas con mudos números de tan difícil *handicap*.

De gentil figura, con una chaqueta de paño claro, terciados los gemelos de cuero amarillo; se ve sobre el estuche una corona de...; guantes varoniles..., una herradura de oro mate con pocas piedras sujeta el blanco cuello en pie que oprime su garganta, dándole ese aspecto británico que tan bien las sienta....

Viene á las carreras á disfrutar del *sport*: se agita, corre, sube, baja; no está en la gran tribuna más que en el momento supremo del espectáculo.

Desde que los caballos están en la pista para la salida, se coloca los gemelos tapando toda su cara! ya para ella no hay más que el *start*.

Si hay falsas salidas, se incomoda; si salen demasiado despacio, se agita nerviosa; si salen demasiado á prisa y alguno de los *racers* toma mucha delantera, llega á desesperarse.

No pierde un incidente; absorbe en la lucha, su gentil figura descuellera en pie sobre un banco, indiferente al galanteo de los que la rodean; — ¡ya llegan! — ¡Qué emoción!

Rápida como una alondra acude al sitio clásico: allí donde el juez inexorable, delante de las balanzas del peso, espera la llegada de los jinetes para constatar los kilos que cada jinete debe pesar.

¡Aquellos instantes que tardan en llegar desde la meta hasta allí jockeys y caballos, le parecen siglos! Cualquiera que no la conociera y la viera echar miradas furtivas al rincón por donde aparece el estirado cuello del cansado vencedor, la creería una mujer celosa y apasionada que espera impaciente á alguien: ¡pero qué desengaño tendría el que tal pensara! ¡Si espera, sí, pero es al ganador del momento!

¡Qué instantes aquéllos de incertidumbre, mientras el jinete quita la silla, se sienta en la balanza, y el juez, el terrible Gerardo, dice: ¡está bien!

Todo el tiempo entregada al *sport*: armada de lápiz y programa, que son armas terribles en sus manos, interroga á todos: y sobre todo, ¡qué párrafos tan intencionados con los *handicappers*, para escudriñar sus secretos, para tiranizarlos influyendo en sus ideas, y para imponerle su voluntad al pobre Austin, que cada viaje á Madrid le parece la vuelta al mundo en cuarenta días!

¡La hípica es una mujer varonil! guía muy bien: monta á caballo á la perfección, y tiene lo difícil en la equitación de las damas: manos con mucho tacto y enérgicas, y un sólido y poético asiento!

¡Qué pocas son las sacerdotisas que alimentan este fuego sagrado del *sport*, que llega á tan gran altura! ¡Qué pocas las que saben apreciar los incidentes de nuestras luchas hípicas y juzgar con justicia como lo pudiera hacer el mejor hombre!

Y si á todos estos encantos se unen el ser muy gran señora, muy espiritual, y teniendo todas las bellezas femeninas, la menor cantidad posible de sus defectos, comprenderéis que la hípica es una criatura extraordinaria. ¡Su nombre! Dejemos esto al curioso lector; en mi cartera sólo hay una inicial.

La fleteadora es todo lo contrario: llega empezadas las carreras; indiferente, no pregunta nada sobre el *sport* de la tarde; es una planta sin color en el *turf*, que asiste á ser admirada por su belleza, á oír requiebros, á fletear, en el buen sentido de la palabra, haciendo una exhibición de sus vestidos que su hábil modista de París le acaba de mandar.

Así es que su campo de batalla no está en la tribuna general: está en todos lados; casi pudiéramos llamarla: ¡Lady inquietal, porque no pára un momento; al uno deja, al otro toma, de éste recibe una flor, de aquél toda una canastilla; todo lo toma, todo lo da; sonrisas, esperanzas, miradas.... todo siempre por el buen motivo.

Se diferencia completamente de la hípica en que no se entera para nada de lo que pasa en el hipódromo: para ella el *sport* no es más que el ejercicio de coquetería espiritual, y los caballos, jinetes y demás peripecias la tienen sin cuidado.

En los intermedios de cada carrera la veréis por todos lados, acompañada lo mismo del joven que del viejo, pues á todos hace frente y con todos sostiene el terrible asalto de su coquetería: sólo que ella es la que da el botonazo á los demás, mientras que ellos no llegan nunca á poder decir: *touche*, como se repite clásicamente en las salas de esgrima.

(1) El actual Ministro de la Guerra ha introducido ya plausibles reformas en su paso por la Dirección de Artillería y preparado ensayos de que más adelante nos ocuparemos.—(N. de la R.)

(1) En el extranjero prospera la tendencia á castrar los caballos de guerra sobre todo para el servicio de avanzadas. En Italia y Alemania, los mejores regimientos son los de caballos castrados. El subdirector actual de la Remonta y coronel Sánchez M. Mira va á introducir en España la Reforma.—(N. de la R.)

A menudo se la ve en los rincones más extraños del hipódromo, sentada unas veces, de pie otras, oyendo impasible las más frenéticas declaraciones.

Bebe mucho champagne, tiene apetito fenomenal y fuma en público, pretexto para llamar la atención con sus monerías.

Tiene gustos diferentes á la hipica, hasta en el traje; pues la primera es de una gran elegancia y sencillez, y ésta es casi siempre de una elegancia esplendorosa y aún exagerada.

La hipica apuesta poco y lo hace concienzudamente; la flectadora apuesta con todos, y desde los prosaicos veinte reales hasta el poético ramo de flores ó el perfumado par de guantes, todo entra en el maremágnum terrible del sin fin de apuestas que hace cada tarde de carreras.

Pero su gran especialidad en las apuestas es cobrar y pagar con creces, pues esta es su cualidad: es buena, amable, y hasta confieso que trastornadora. Y tan es así, que la tengo handicapeada á 90 kilos.

No se ofenda el elemento femenino del *Sport*; aun existen más retratos, y verán pronto la luz.

¡Las apostadoras! ¡las fatales! y de otras nos ocuparemos á la mayor brevedad; entretanto, perdón, perdón á las tratadas.

ABREGO.



CARRERAS DE CABALLOS EN SEVILLA.

Hay que hacer justicia á las nubes. Estas, que en Madrid se han conquistado fama de *antisportivas*, en Sevilla han vuelto, como quien dice, por su honra, y dejando la *toilette* plumiza con que se habían ataviado durante los días de feria, lucieron sus gasas más brillantes para presenciar desde sus aéreos dominios la fiesta hipica celebrada en Tablada el jueves y el viernes de la última semana.

Las carreras de caballos de Sevilla son animadísimas; EL CAMPO, en este mismo sitio y en estas mismas columnas, las ha descrito mil veces: por eso ahora sólo se consigna en breve resumen lo anteriormente reseñado: que en palcos y graderías reinó inusitado bullicio; que el champagne se bebió en abundancia; que las mujeres engalanaron con sus gracias la tribuna, y que el cuadro ofrecido en el *stand* fué por demás pintoresco.

Es esta reina del Guadalquivir, cuna preciada de la hermosura y de la belleza; sus hijas fascinan con sus ojos negros y con sus labios de claveles y hojas de frescas rosas, de esas que en la calle de la Sierpe se ven amontonadas en cestos de claro mimbre. Por eso no es extraño que el que va á Tablada en día de carreras se quede como el héroe de aquella comedia del teatro antiguo, absorto y perplejo, admirando tanto donaire y tanta gentileza.

Por el *stand* ha desfilado, arrogante y hermosa como siempre, la espléndida belleza de la señora de Goyena, tan conocida entre la buena sociedad madrileña. Cuando su planta hollaba la menuda hierba que crece en las cuadradas, parecía misteriosa hada de los cuentos árabes. Preservaba su rostro de los molestos rayos del astro del día elegante sombrilla de gasa grana, cuyo remate era un lazo y cuyo puño una elegante figura.

La señora de D. Eduardo Ibarra, cuyo rostro tiene tanta snavidad como snaves son las tintas azules del cielo purísimo de Sevilla, ha estado acompañando á su sobrina María Vázquez, modelo de gracia y donosura; los capullos de rosas blancas que lucía en el pecho la miraban con ojos

de envidia, preguntándole el por qué de su cutis de nieve y de su boca de violetas y gardenias.

Las hijas del Conde de Aguiar, ó como sus amigos los madrileños las conocen, Isabel y Teresa Parladé, también han sido gala del espectáculo hipico; y no lejos del palco donde tenían asiento, veíase á la hermana del Marqués de Benamejí, cuyo traje blanco, correcto é irreprochable, contrastaba con el color negro y la larga pluma de su sombrero de paja. Una sevillana distinguidísima, la hija de D. Nicolás Gómez, ha escogido el campo de Tablada para hacer su primera aparición de señora casada. No hace ocho días vistió el traje blanco guarnecido con los ramos del fresco y poético azahar, ciñendo á su cabeza el largo velo de tul y los brillantes, regalo de su esposo. Cuando el sacerdote acabó de leer la epístola de San Pablo, y el champagne se sirvió en las copas, la feliz pareja marchó á orillas del Manzanares á requebrarse de amores y vivir la vida del cariño y de la felicidad, llegando á Sevilla para asistir á las carreras del primer día. Su *toilette* era elegantísima, y en su semblante retratábase—aún mejor que en los tonos de color de rosa de su vestido de seda—la felicidad que sentía. La señora de Abarzuza iba con su hermana y sus primas las señoritas de Gómez.

Admirábanse también en los palcos bellezas procedentes de poblaciones cercanas. De Cádiz ha estado la señora de D. Ramón Flórez; de Jerez, las señoritas de Sota; de Utrera, la señorita de Cuadra, y del Puerto, las señoritas de Gómez.

Como detalles de *sport*, el pasado *meeting* ha presentado sorpresas unidas á notables desengaños. Dígalo, si no, el triunfo de *Cataclismo* el primer día, que llegó el primero en la meta, cuando estaba como favorito *Sonsoniche*, que, dicho sea entre paréntesis, no ha confirmado la fama que le adjudicó su triunfo de Jerez. El *Handicap*.... también dió el triunfo á un *outsider*; á *Missisipi*, que hizo que los que le habían tomado en el ventanillo de las apuestas mutuas, cobrasen 561 reales por duro.

Los dos *gentlemen riders* que han tomado parte en la lucha han demostrado gran inteligencia: el Sr. Larios, de Gibraltar, y el hijo del Sr. Davies, de Jerez. Ambos correrán en Madrid.

La Junta directiva de la Sociedad sevillana ha trabajado con loable constancia, y su asiduidad merece plácemes. Ahora el interés de los *sportmen* se concentra, como es natural, en el próximo *meeting* de Madrid, que ha de ofrecer múltiples alicientes.

A. DE LA V.

Sevilla, Abril, 87.

TIRO DE PICHÓN Y CARRERAS DE CINTAS

EN SEVILLA.

El primer día ganó el Sr. Chaparro, perteneciente á la Sociedad de Sevilla, el premio de 6.000 pesetas, valor de la rifa de escopetas; y el segundo día el Sr. Buck, de la Sociedad de Jerez, el premio de 5.000.

Los tiradores de las Sociedades de Madrid, Jerez y Sevilla lucieron su maestría en piñas y *poules*, recibiendo tantos aplausos como felicitaciones.

Las carreras de cintas han sido tan lucidas como de costumbre, si bien ha tenido lugar un accidente desagradable: la caída del caballo del Sr. Halcón y Vinet, que recibió una fuerte contusión en un pie, sin que afortunadamente ofrezca gravedad alguna.

Tomaron parte en este precioso juego los Sres. Lastra, Parejo, Rodríguez, Jurado, Molina, Vázquez y Serna (don Ignacio y D. Joaquín), Gutiérrez de los Ríos y Estévez, ganando el premio, que consistía en un artístico reloj, el Sr. Parejo, que fué el que mayor número de cintas y ramos recogió al galope de su caballo.

Las cintas, primorosamente adornadas, eran regalo de las señoritas, así como las moñas y banderillas.

Los galantes socios obsequiaron con dulces á las señoras que llenaban la plaza, haciendo circular continuamente

grandes bandejas por palcos y tendidos, ocupados completamente en toda su parte de sombra por elegantísimas damas, adornadas con las blancas mantillas, que prestan á esta fiesta un encanto singular.

Con esto terminó el grupo de diversiones escalonadas en esa alegre semana, y recobró la hermosa población de Sevilla su aspecto habitual.

MADRID.

Revista militar.—Carreras de caballos.—Baile de los Marqueses de Cerralbo

Madrid está atravesando una animadísima temporada; la Primavera ha traído este año entre sus flores invitaciones para fiestas, como los *bouquets* que en las novelas reciben las artistas célebres llevan escondido entre las rosas el estuche con la rica joya, que es elocuente declaración de amor.

—¡A la plaza! ¡A la plaza!—gritan un día los conductores de ómnibus.

—¡Al hipódromo! ¡Al hipódromo!—gritan otro, y no pasa apenas ninguno sin que vehículos populares ó elegantes trenes desfilen por esa calle de Alcalá, médula espinal de Madrid, carrera que han recorrido en triunfo todos los vencedores y todos los dichosos en los días de la fortuna.

Entre los numerosos cortejos que por esa célebre vía han desfilado, ninguno más interesante ni conmovedor que el de la Reina Regente D.^a María Cristina, el día que fué á pasar revista á las tropas extendidas desde Recoletos á la Castellana.

En otro artículo de este mismo número hablamos del bello espectáculo que ofreció el atravesar las calles más principales de Madrid S. M. la Reina para revistar las tropas.

El entusiasmo fué grande y quedarán de la gran parada gratos recuerdos.

Después de la revista militar del 29 de Abril, que fué el acontecimiento de la pasada quincena, se inauguraron las carreras de caballos de la reunión de Primavera.

El hipódromo presentaba el día primero animadísimo aspecto. Abril ha embellecido con su vestido de verdura los alrededores de la corte, como embellece el pincel de Madrazo á la mujer más fea; desde lo alto de las tribunas ofrecían un bello panorama los hoteles de la Castellana rodeados de jardines, el palacio de la Exposición ya casi terminado, los conventos que parece que se alejan de la población, buscando el recogimiento, y allá lejos las montañas que limitan el horizonte.

Y todo lo animaban los rayos de un sol espléndido, el color purísimo del cielo que no empañaba ninguna nube, la luz y la alegría de la Primavera, manantial de vida inspiradora de alegrías, aun en los corazones viejos que no dejan en esos hermosos días de abrirse á la ilusión, como los troncos más añosos se revisten de hojas.

Desde las dos de la tarde llegaban al hipódromo lujosos trenes; la Infanta Isabel y los Duques de Montpensier iban á la gran D'Aumont; la Duquesa de Alba bajaba gentil y ligera de las alturas del Maill-coach que había guiado con diestra mano su esposo. Iba la bella Duquesa con sencillo traje de labrado cachemir blanco, desprovisto de adornos, y no soñó artista inspirado en el género bizantino nada más hermoso para modelar una estatua como las que admiramos en las portadas de las catedrales.

La Duquesa de Fernán-Núñez llegó señorialmente recostada en los almohadones de raso de su carretela arrastrada á la gran D'Aumont, y mecidas dulcemente por los resortes de otra magnífica carretela, llegaron la Marquesa de la Puente y Sotomayor y su hija la señorita de Osma.

Bien pronto en el centro de la pista descollaron los Maill-coach de los Marqueses de Villamejor y

de la Laguna, de la Duquesa de Santofia y otros lujosos trenes.

El cefirillo primaveral bien pudo complacerse en acariciar rostros hechiceros y en regatear con plumas y encajes. La tribuna de libre circulación fué una reunión de hermosuras y elegancias; piés diminutos pisaron la verde hierba, recordando en aquella decoración campestre, las elegantes pastorellas de Varloo, que representaron aristocráticos idilios. En la segunda tarde de carreras no fué tan benigno el tiempo y torrencial nube agrió por un momento la hipica fiesta, haciendo que los impermeables saliesen presurosos á cubrir los trajes.

El desfile fué, sin embargo, muy animado en las dos tardes, siendo más grande que otras veces

el número de trenes de lujo que han asistido al hipódromo.

Los Marqueses de Cerralbo han dado un magnifico baile, que será el último de su casa de la calle de Pizarro. Para el próximo Junio estarán terminadas las obras de su palacio de la calle de Ferraz, y allí trasladarán sus magníficas colecciones artísticas, para las cuales se ha construido apropósito la nueva morada.

La galería de cuadros antiguos será una de las mejores de Madrid, especialmente en retratos, entre los que los hay bellísimos de Ticiano, Tintoretto, Van-Dyck, Velázquez, Leoni y otros.

La colección numismática se compone de más

de 27.000 monedas, y la de porcelanas de Sevres y Sajonia es bellísima, así como las de objetos de Pesthum y otras ruinas históricas.

Todas estas preciosidades lucían la noche del baile alumbradas por las luces colocadas en medio de los grupos de flores de cristal de las magníficas arañas venecianas.

El cotillón, dirigido por el Marqués de Velada y la señorita de Valle, fué uno de los más notables de Madrid por el número y valor de los objetos que se repartieron.

La representación en el teatro Ventura de la preciosa comedia de Tirso, *El Vergonzoso en Palacio*, ha sido una solemnidad literaria. Pocas ve-

SPORT HIPICO.



EN EL PESAGE.—HANDICAPERS, JOCKEYS Y BOOCMAKERS.

ces los hermosos versos de Tirso han sido recitados por más encantadoras bocas que las de la Marquesa de Castellón y la señora de Moreno; pocas veces las admirables figuras creadas por el esclarecido ingenio del buen fraile de la Merced han encarnado en más gentiles cuerpos, y pocas, en fin, han puesto el alma y el talento tanto cuidado en la interpretación de un tipo.

La escena estaba puesta con rica y sobrada propiedad; las paredes cubiertas con tapices auténticos, con muebles de época, y en aquel fondo se destacaron las bellas figuras que no se olvidarán jamás, como no se olvida lo que impresiona y conmueve.

La Marquesa de Castellón, que hacía de Mag-

dalena, llevaba un traje de la corte de D. Juan II; la túnica era de terciopelo azul, bordada con trenillas de oro y abierta en el lado izquierdo sobre una falda de tisú de plata; ceñidas mangas de tisú se dejaban ver debajo de las más anchas forradas de raso rosa de la túnica; el seno estaba velado por moteados tules, y la cabeza cubierta por diminuta toca de terciopelo bordada, orlada por ancho tul de oro que rodeaba el hechicero semblante como de una aureola.

La trenza caía por la espalda tejida con cintas de oro envidiosas del cabello; pendía del lado derecho una escarcela, con valiosas telas antiguas formada, y en espléndido rosario caían joyas por la delantera de la falda, formando el todo un con-

junto que recordaba figuras históricas y era una artística manifestación de la belleza.

De la misma época, pero de terciopelo moderado, era el traje de la señora de Moreno; la túnica se abría sobre falda de raso bordado de plata y oro, y las mangas, forradas de raso blanco, caían casi hasta el borde de la falda, volviendo en lujosa vuelta. La toca era preciosa y bellísimo el semblante que revelaba, y no parecía extraño que el Conde D. Antonio de Tebra de la comedia, apelase al recurso de hacerse secretario del Duque de Biseo, por estar tan cerca de la peregrina beldad.

La Marquesita de Castellón desempeñaba el papel de Magdalena, y si antes que con su ingenio, cautivó sólo al presentarse los corazones con su

belleza, después que habló casi hizo olvidar que era hermosa para encantar con su talento.

¡Con qué candorosa ingenuidad expresó los sentimientos que dominan en el alma de la mujer que ama y que, queriendo por conveniencias ocultar su afecto, deja que salga sin rebozo por los ojos que son balcones del alma.

Las escenas con D. Doinis fueron una filigrana; el aristocrático concurso no podía reprimir los aplausos é interrumpía la representación; pero cuando el entusiasmo llegó á su colmo, fué en la preciosa escena del fingimiento del sueño, dibujada, bordada por la Marquesa de Castellón y el Sr. Díaz de Mendoza.

No se puede dar en verdad nada más bellísimo, y un pintor tendría un éxito en el próximo concurso si acertaba á pintar á la bella y aristocrática actriz fingiéndose dormida y brindando con la blanca y abandonada mano al tímido amante.

La señora de Moreno brilló en su breve papel como brilla siempre el talento. Dijo la escena con el conde, con altivez de rica hembra, y fué mujer,

y mujer encantadora, cuando expresó su amor.

El Sr. Díaz de Mendoza, el primogénito del Conde de Fontanar, hizo una creación del papel de D. Dionis, interpretando con sentimiento de artista el papel del tímido mancebo lleno de amor, pero que estando al lado de su dicha no sabe comprenderla.

Ya hemos dicho que la escena del sueño fué deliciosa, y tan admirable como ella la de la lección de escritura. El monólogo de las dudas y la lectura del billete que acaban con su vergüenza, constituyen la credencial de un actor.

El Sr. Crooke estuvo concienzudo y perfecto en el papel de Duque, dándole su verdadero tono. Vestida un rico traje de brocado guarnecido de armiño, con botones de ricas y preciosas esmeraldas de gran valor.

El Sr. Larroder estuvo muy bien en el papel de Conde D. Antonio, y D. Ángel Carvajal caracterizó admirablemente el papel del anciano Duque de Coimbra, recitando con gran sentimiento la relación de sus desdichas.

Los señores Conde de Pradere y Malcampo completaron con discreción suma el bello y artístico cuadro de la compañía del teatro Ventura.

Los aplausos fueron entusiastas y merecidos. La Marquesa de Castellón recibió, como regalo del maestro de escritura de Magdalena, un sobre de plata con dirección al Conde de Vasconcellos y sellado con sellos de oro, que ostentaban grabado el título de las obras que forman su corona de artista. Es una joya que proclama el buen gusto del primer actor de la compañía.

El Sr. Crooke la regaló una preciosa canastilla de gardenias, en la que iba una humorística carta llena de ingenio del Duque de Bisco á su hija Magdalena.

Al hablar de la interpretación de *El Vergonzoso en Palacio*, merece especial mención D. Ferrico Luque, por la manera admirable con que desempeñó el tipo de criado del teatro antiguo.

KASABAL.

CARRERAS DE CABALLOS EN JEREZ.

PRIMAVERA DE 1887.

Resultado de las celebradas el sábado 16 y domingo 17 de Abril, á las tres de la tarde.

BAJO LA DIRECCIÓN DEL
JOCKEY-CLUB DE JEREZ

Presidente de la Sociedad: Excmo. Sr. Duque de San Lorenzo.

Juez de campo: D. Patricio Garvey.

Juez de peso: D. Juan P. Marks.

Juez de salida: D. Guillermo Cooke.

Jurado: D. Ricardo E. Davies.—D. Gualterio Buck.—D. Juan P. de Aladro.

Jueces de llegada: Excmo. Sr. D. Guillermo Garvey

Excmo. Sr. Duque de San Lorenzo.

Handicapper: D. Agustín de la Viesca.

PRIMER DIA.

1.^a CARRERA (á las tres).—ENSAJO.—Premio de la Sociedad, 500 pesetas.—Para caballos y yeguas nacidos en la Península y caballos árabes y morunos que no hayan alcanzado hasta el día de esta carrera un premio mayor de 2.000 pesetas.—Pesos: Españoles de 3 años, 45 kilogramos; de 4 años, 52½ kgs.; 5 años, 55½ kgs.; 6 años, 58 kgs.—Morunos é hispano-árabes: de 3 años, 50 kilogramos; de 4 años, 57 kgs.; de 5 años, 60½ kgs.; de 6 años, 63 kgs.—Árabes é hispano-ingleses: de 3 años, 55 kilogramos; de 4 años, 63 kgs.; de 5 años, 66 kgs.; de 6 años, 68 kgs.—Anglo-árabes: de 3 años, 64½ kilogramos; de 4 años, 72 kgs.; de 5 años, 75 kgs.; de 6 años, 77 kgs.—Ingleses: de 3 años, 69½ kilogramos; de 4 años, 76 kgs.; de 5 años, 80 kgs.; de 6 años, 82 kgs.—Distancia, 1.000 metros.—Matricula, 50 pesetas.

Apuestas	Llegada	Nombres.	Sangre.	Sexo.	Edad.	Propietarios.	Peso.	Jockeys.
4x1	1	Tormenta.....	L. nac. . .	c. y. . .	5 años.	G. Garvey.....	78½ kgs.	Jto. Barreiro
3x1	2	Lagartera.....	H. A. A. c.	y. . .	3 »	Duque de Fernan-Núñez.....	53½ »	Jarvis.
2x1	3	Phryne.....	L. nac. . .	c. y. . .	4 »	Mr. Saint-Leonard.....	74½ »	Ad. Bacarera.
18x1	»	Señorita.....	L. I. . n.	y. . .	3 »	Conde de Sobral.....	53½ »	Everett.
2x1	»	Sonsoniche.....	L. A. A. .	ent. . .	4 »	R. E. Lucero.....	63 »	Mr. S. Davies.
65x1	»	Candor.....	L. I. . n.	cent. .	3 »	Manuel Vas Preto Giraldes.....	55 »	Foreman.
—	Retir.	Huésacar.....	L. nac. . .	c. y. . .	4 »	Duque de Fernan-Núñez.....	74½ »	—
—	Retir.	Socegado.....	L. I. . n.	e. castr.	4 »	Conde de Sobral.....	61½ »	—

Mala salida. Tiempo, un minuto diez segundos. Ganada por dos cuerpos. Otros dos de segundo á tercero.

2.^a CARRERA (á las tres y media).—CRITERIUM NACIONAL.—Premio de la Sociedad, 1.500 pesetas.—Para potros y potrancas de 3 años de edad, de todas razas, nacidos en la Península.—Peso: 57½ kilogramos.—Distancia, 1.600 metros.—Matricula, 75 pesetas.

1x2	1	Gioconda.....	L. nac...	c. y...	3 años	Marqués de Castel Moncayo.....	56 kgs.	Jarvis
7x1	2	Cartujano.....	L. nac...	c. y...	3 »	R. E. Lucero.....	57½ »	Everett
4x1	»	Mosquete.....	L. nac...	c. y...	3 »	G. Garvey.....	57½ »	Jto. Barreiro

Tiempo, un minuto cincuenta y siete segundos. Ganada por uno y medio cuerpo. Otro cuerpo de segundo á tercero.

3.^a CARRERA (á las cuatro y media).—PORVENIR.—Premio del Excmo. Sr. D. Guillermo Garvey consistente en un hermoso potro de pura sangre inglesa, de un año de edad, hijo de Rifle y Lucracia, matriculado para el GRAN PREMIO DE MADRID DE 1889.—Handicap para caballos y yeguas nacidos en la Península.—Distancia, 2.000 metros.—Matricula, 100 pesetas.

3x1	1	Karthoum.....	L. nac...	a. ent...	4 años	Marqués de Villamejor.....	71½ kgs.	W. Cooper
1x1	2	Misleader.....	L. I. n. y...	a. ent...	cer.	Conde de Sobral.....	73 »	Everett
10x1	3	Princesa.....	L. nac...	c. y...	6 años	G. Garvey.....	75 »	Jto. Barreiro
12x1	»	Benizir.....	L. nac...	a. y...	3 »	Marqués de Alcáñices.....	57 »	Zamit
20x1	»	Missionario.....	L. I. n. y...	c. ent...	5 »	Manuel Vas Preto Giralde.....	53 »	Foreman

Tiempo, dos minutos treinta y tres segundos. Ganada por medio cuerpo fácil. Varios de segundo á tercero.

4.^a CARRERA (á las cinco).—CAULINA.—Premio 1.000 pesetas; 750 del Excmo. Ayuntamiento de Jerez, y 250 de la Sociedad.—Para potros y potrancas cruzados y anglo-árabes.—Pesos: hispano-árabes: de 3 años, 46 kilogramos; de 4 años, 59 kgs.—Hispano-ingleses 52½ kilogramos; de 4 años: 65½ kgs.—Anglo-árabes, 61½ kgs.; de 4 años, 74½ kgs.—Distancia, 1.200 metros. Matricula, 65 pesetas.

1x1	1	Mississippi.....	L. I. n. y...	c. ent...	4 años	Conde de Sobral.....	65½ kgs.	Everett
14x1	2	Cataclismo.....	L. A. A. c.	ent...	3 »	Marqués de Villamejor.....	62½ »	W. Cooper
23x1	3	Missouri.....	L. I. n. y...	c. ent...	4 »	Mr. Toplambos.....	65½ »	Ant.º Sánchez
52x1	»	Barón 3.º.....	H. A. A. c.	ent...	3 »	G. Garvey.....	52½ »	Jto. Barreiro
2x1	»	Terremoto.....	H. A. A. t.	ent...	4 »	Mr. Saint-Leonard.....	65½ »	Ad. Bacarera
210x1	»	Candor.....	L. I. n. y...	c. ent...	3 »	Manuel Vas Preto Giralde.....	52½ »	José Ortega
70x1	»	Ebba.....	L. I. n. y...	c. ent...	3 »	Idem.....	51 »	Foreman
25x1	»	Lagartera.....	H. A. A. c.	y...	3 »	Duque de Fernan-Núñez.....	51 »	Jarvis
—	Retir.	Señorita.....	L. I. n. y...	c. ent...	3 »	Conde de Sobral.....	51 »	—

Tiempo, un minuto veintisiete segundos. Ganada por medio cuerpo fácil. Mal tercero.

5.^a CARRERA (á las cinco y media).—PREMIO DE S. M. LA REINA REGENTE.—Un objeto de arte.—Handicap para caballos y yeguas de pura sangre inglesa, nacionales é importados.—Distancia, 1.500 metros.—Matricula, 50 pesetas.

NOTA. Las inscripciones para esta carrera se admitirán hasta inmediatamente después de efectuada la denominada Criterium Nacional.

5x6	1	Karthoum.....	L. nac...	a. ent...	4 años	Marqués de Villamejor.....	68 kgs.	W. Cooper
6x5	2	Mosquete.....	L. nac...	c. ent...	3 »	G. Garvey.....	54 »	Jto. Barreiro

Tiempo, un minuto cuarenta y siete segundos. Ganada por un cuerpo, manos bajas.

SEGUNDO DIA.

1.^a CARRERA (á las tres).—CRUZADOS.—Premio, 1.000 pesetas de las cuales 750 de la Excelentísima Diputación Provincial y 250 de la Sociedad.—Handicap para caballos y yeguas cruzados de todas edades, nacidos en la Península.—Distancia, 1.600 metros.—Matricula, 65 pesetas.

Apuestas	Llegada	Nombres	Sangre	Sexo	Edad	Propietarios	Peso	Jockeys
2x1	1	Mississippi.....	L. I. n. y...	c. ent...	4 años	Conde de Sobral.....	73 kgs.	Everett
5x1	2	Picador.....	H. A. A. c.	ent...	cer.	R. E. Lucero.....	75 »	Mr. S. Davies
3x1	3	Cataclismo.....	L. A. A. c.	ent...	3 años	Marqués de Villamejor.....	55 »	W. Cooper
50x1	»	Missionario.....	L. I. n. y...	c. ent...	5 »	Manuel Vas Preto.....	55 »	Foreman
8x1	»	Terremoto.....	H. A. A. t.	ent...	4 »	Mr. Saint-Leonard.....	68 »	Adolfo
20x1	»	Barón 3.º.....	H. A. A. c.	ent...	3 »	G. Garvey.....	50 »	Juanito
30x1	»	Lagartera.....	H. A. A. c.	y...	3 »	Duque de Fernan-Núñez.....	50 »	Jarvis
—	Retir.	Misleader.....	L. I. n. y...	a. ent...	cer.	Conde de Sobral.....	50 »	—

Tiempo, un minuto cincuenta y tres segundos. Ganada por un cuerpo; otro de segundo á tercero.

2.^a CARRERA (á las tres y media).—MIXTA INTERNACIONAL.—Premio de la Sociedad, 1.000 pesetas.—Para caballos y yeguas de todas razas, nacidos en la Península ó importados.—Pesos: Para los nacidos en la Península: de 3 años, 51 kilogramos; de 4 años, 62 kgs de; 5 años, 63½ kilogramos; de 6 años, 65 kgs.—Para los importados, 6 kilogramos más.

Recargo de peso por uno ó varios premios ganados en cualquier país, hasta 5.000 pesetas, 3 kilogramos; hasta 10.000 pesetas, 8 kgs hasta 15.000 pesetas, 11 kgs. hasta 20.000 pesetas, 13 kilogramos.—Distancia, 1.600 metros.—Matricula, 65 pesetas.

1x2	1	Freny.....	L. imp...	c. ent...	cer.	G. Garvey.....	79 kgs.	Bridges
9x2	2	Gioconda.....	L. nac...	c. y...	3 años	Marqués de Castel Moncayo.....	49½ »	Jarvis
11x2	»	Lina.....	L. nac...	c. y...	5 »	Mr. J. Bertemati.....	65 »	Mr. S. Davies
—	Retir.	Karthoum.....	L. nac...	a. ent...	4 »	Marqués de Villamejor.....	65 »	—

Tiempo, un minuto cuarenta segundos. Ganada por un cuerpo, fácil; Segundo á dos cuerpos.

3.^a CARRERA (á las cuatro y treinta).—GRAN PREMIO DE JEREZ.—Premio: 2.500 pesetas, de las cuales 2.000 del Ministerio de Fomento y 500 de la Sociedad.—Handicap para toda clase de caballos nacidos en la Península, y caballos árabes y morunos.

NOTA: No puede tomar parte en esta carrera caballo alguno que no esté matriculado en cualquiera de las anteriores de esta reunión, siendo la inscripción forzosa para los vencedores de ellas.—Distancia, 2.000 metros.—Matricula, 100 pesetas.

2x1	1	Sonsoniche.....	L. A. A. p.	ent...	4 años	R. E. Lucero.....	53 kgs.	Bridges
3x2	2	Princesa.....	L. nac...	c. y...	6 »	G. Garvey.....	76 »	Jto. Barreiro
11x1	3	Picador.....	H. A. A. c.	ent...	cer.	R. E. Lucero.....	73 »	Mr. S. Davies
30x1	»	Mississippi.....	L. I. n. y...	c. ent...	4 años	Conde de Sobral.....	74 »	Everett
23x1	»	Missouri.....	L. I. n. y...	c. ent...	4 »	Mr. Toplambos.....	64 »	Ant.º Sánchez
14x1	»	Misleader.....	L. I. n. y...	a. ent...	cer.	Conde de Sobral.....	78 »	Baldomero
130x1	»	Webb.....	L. I. n. y...	a. ent...	5 años	Manuel Vas Preto.....	58 »	Foreman
nada.	»	Missionario.....	L. I. n. y...	c. ent...	5 »	Idem.....	53 »	F. Garcia
30x1	»	Huésacar.....	L. nac...	a. y...	4 »	Duque de Fernan-Núñez.....	71 »	Jarvis
—	Retir.	Tormenta.....	L. nac...	c. y...	5 »	G. Garvey.....	74 »	—
—	Retir.	Karthoum.....	L. nac...	a. ent...	4 »	Marqués de Villamejor.....	—	—
—	Retir.	Phryne.....	L. nac...	c. y...	4 »	Mr. Saint-Leonard.....	71 »	—
—	Retir.	Gioconda.....	L. nac...	c. y...	3 »	Marqués de Castel Moncayo.....	65 »	—

Tiempo, dos minutos veintiocho segundos. Ganada por más de dos cuerpos, manos bajas.

4.^a CARRERA (á las cinco).—PREMIO DE LAS SEÑORAS.—Un objeto de arte. Handicap para caballos de cualquier raza, montados por caballeros.—Los ginetes de profesión llevarán un recargo de 3 kilogramos. Se admitirán inscripciones para esta carrera, mediante el pago de matrícula doble, hasta inmediatamente después de efectuada la carrera anterior.—Distancia, 1.200 metros.—Matricula, 50 pesetas.

2x1	1	Tormenta.....	L. nac...	c. y...	5 años	G. Garvey.....	64 kgs.	Jto. Barreiro
3x1	2	Karthoum.....	L. nac...	a. ent...	4 »	Marqués de Villamejor.....	70 »	W. Cooper
2x1	»	Cartujano.....	L. nac...	c. ent...	3 »	R. E. Lucero.....	55½ »	Bridges
—	Retir.	Mosquete.....	L. nac...	c. ent...	3 »	G. Garvey.....	—	—

Tiempo, un minuto veintisiete segundos. Ganada por medio cuerpo escaso.

5.^a CARRERA (á las cinco y media).—COMPENSACIÓN.—Premio de la Sociedad, 500 pesetas.—Handicap para toda clase de caballos nacidos en la Península, y caballos árabes y morunos, que hayan tomado parte en las carreras de esta reunión sin obtener primer premio alguno.—Distancia, 700 metros. Matricula, 50 pesetas.

3x1	1	Lina.....	L. nac...	c. y...	5 años	Mr. J. Bertemati.....	80 kgs.	Jarvis
43x1	2	Señorita.....	L. I. n. y...	c. ent...	3 »	Conde de Sobral.....	54 »	Everett
4x1	3	Phryne.....	L. nac...	c. y...	4 »	Mr. Saint-Leonard.....	76 »	Ad. Bacarera
4x1	»	Webb.....	L. I. n. y...	a. ent...	5 »	Manuel Vas Preto.....	60 »	Foreman
3x1	»	Mosquete.....	L. nac...	c. ent...	3 »	G. Garvey.....	69 »	Jto. Barreiro

Tiempo, cincuenta segundos, Ganada por dos cuerpos; mala salida.

CARRERAS DE CABALLOS EN SEVILLA.

PRIMAVERA DE 1887.

Resultado de las celebradas los días 21 y 22 de Abril, á las dos en punto de la tarde.

PRIMER DIA.

1.^a CARRERA (á las dos).—DE VENTA.—Premio de la Excmo. Diputación provincial, 1.000 pesetas.—Para caballos enteros, capones y yeguas de todas clases y razas, nacidos ó no en la Península.—Españoles: de 3 años, 46 kilogramos; de 4 años, 53 ½ kgs.; de 5 años, 56 ½ kgs.; de 6 y cerrados, 59 kgs.—Morunos é hispano-árabes: de 3 años, 51 kilogramos; de 4 años, 58 kgs.; de

5 años, 61 kgs.; de 6 y cerrados, 64 kgs.—Arabes é hispano-ingleses; de 3 años, 56 kilogramos; de 4 años, 63 $\frac{1}{2}$ kgs.; de 5 años, 67 kgs.; de 6 y cerrados, 69 kgs.—Anglo-árabes; de 3 años, 62 kilogramos; de 4 años, 72 $\frac{1}{2}$ kgs.; de 5 años, 76 kgs.; de 6 y cerrados, 78 $\frac{1}{2}$ kgs.—Ingleses; de 3 años, 67 kilogramos; de 4 años, 77 kgs.; de 5 años, 80 $\frac{1}{2}$ kgs.; de 6 y cerrados, 83 kgs.—*Distancia*, 1.500 metros próximamente.—*Matricula*, 60 pesetas.

Apuestas	Legenda.	Nombres.	Sangre.	Sexo.	Edad.	A vender por pesetas	Propietarios.	Colores.	Pesos.	Jockeys.
1X1	1	Karthoum...	I. N....	C. E....	4 años	2.000	M. de Villamejor.	Azul.....	644 kgs.	W. Cooper.
2X1	2	Picador....	H. A. A.	C. E....	cer.	2.500	R. E. Lucero....	Negro, b. oro...	64 »	Mr. S. Davies.
17X1	3	Phryne....	I. N....	A. Y....	4 años	2.000	Lord Gifford....	Az. y am, b. h.	68 »	Foreman.
12X1	4	Rosy-May...	I. C....	Y....	4 »	2.000	G. Garvey.....	Negro, m. enc.	604 »	Jto. Barreiro.
3X1	5	Gioconda...	I. N....	C. Y....	3 »	5.000	M. Castel Moncayo	Ch. e., m. y g. v.	654 »	Jarvis.
17X1	6	Dave.....	I. N....	A. Y....	4 »	1.500	Conde de Sobral.	Ch. y g. v., m. e.	634 »	Everett.

Tiempo, un minuto cuarenta y ocho segundos. Ganada por un cuerpo; varios de segundo á tercero.

2.^a CARRERA (á las dos y media).—CRITERIUM DE CRUZADOS.—*Premio de la Sociedad*, 3.000 pesetas: 2.500 al primero y 500 al segundo.—Para potros enteros y potrancas españoles y cruzados de 3 y 4 años.—Hispano-árabes de 3 años, 46 kilogramos; de 4 años, 59 kgs., Hispano-ingleses: de 3 años, 52 $\frac{1}{2}$ kgs.; de 4 años, 65 $\frac{1}{2}$ kgs.—*Distancia*, 1.500 metros.—*Matricula*, 80 pesetas.—*Penalidad*, un kilogramo por cada 500 pesetas ó fracción ganadas en CRITERIUM.

17X1	1	Cataclismo...	H. I....	C. E....	3 años	Marqués de Villamejor	azul.....	524 kgs.	W. Cooper.
23X1	2	Terremoto...	H. A. A.	T. E....	4 »	Lord Gifford....	azul y am, b. horiz.	654 »	Bacarera.
5X1	3	Mississippi...	L. I....	C. E....	4 »	Conde de Sobral....	ch. y g. v., m. carmesí	734 »	Everett.
2X1	4	Carpio....	H. A. A.	A. Y....	4 »	Duque Fernan-Núñez	ch. v., m. y g. encarn.	724 »	Jarvis.
2X1	5	Sonsoniche...	L. A. M. P. P.	4 »	R. E. Lucero....	negro, banda oro...	654 »	Mr. S. Davies.	
98X1	6	Ebba.....	L. I....	Y....	3 »	M. Vas-Preto....	ch. verde, g. negra, b.	514 »	Foreman.
17X1	7	Missouri....	L. I....	C. E....	4 »	M. Toplambis....	enc. y am, g. negra.	684 »	P. Larios.
53X1	8	Electo....	H. I....	A. E....	3 »	R. de Lorite....	ch. y g. azul, m. raya b.	524 »	Jto. Barreiro.
—	9	Lagartera...	H. A. A.	C. E....	3 »	Duque Fernan-Núñez	ch. v., m. y g. encarn.	51 »	—
—	10	Selected....	L. I....	N. E....	3 »	Conde de Sobral....	ch. y g. v., m. carmesí	524 »	Raza.
—	11	Señorita....	L. I....	N. Y....	3 »	Idem.....	Idem.....	51 »	Silva.
—	12	R. Candor...	L. I....	E....	3 »	M. Vas-Preto....	ch. verde, g. negra.	524 »	—
—	13	R. Barón 3.º...	H. A. A.	C. E....	3 »	G. Garvey.....	Negro, m. encarnada	524 »	—

Tiempo, un minuto cincuenta y medio segundos. Ganada por medio cuerpo; uno de segundo á tercero.

3.^a CARRERA (á las tres).—CRITERIUM NACIONAL.—*Premio* 5.000 pesetas: 4.000 del *Ministerio de Fomento*, y 1.000 de la *Sociedad*, de las cuales 4.500 al primero y 500 al segundo.—Para potros y potrancas de 3 años de edad, de todas razas, nacidos en España.—*Peso* 57 $\frac{1}{2}$ kilogramos.—*Distancia*, 1.600 metros próximamente.—*Matricula*, 125 pesetas.

1X3	1	Maddhi....	I. N....	C. E....	3 años	Duque Fernan-Núñez.	ch. v., m. y g. encarn.	574 kgs.	Jarvis.
4X1	2	Blair-Athol...	I. N....	C. E....	3 »	G. Garvey.....	negro, m. encarnadas	574 »	Jto. Barreiro.
6X1	3	Cartujano...	I. N....	C. E....	3 »	R. E. Lucero.....	negro, bandas oro...	574 »	W. Cooper.
—	4	Mosquete...	I. N....	C. E....	3 »	G. Garvey.....	negro, m. encarnadas	574 »	—
—	5	Gioconda...	I. N....	C. Y....	3 »	M. de Castel Moncayo.	ch. encarn., m. y g. v.	56 »	—

Tiempo, un minuto cincuenta y dos segundos. Ganada por un cuerpo fácil.

4.^a CARRERA (á las cuatro y media).—MILITAR.—*Un objeto de arte*.—*Premio de la Dirección de Caballería*.—Para caballos del Ejército procedentes de compras ó remontas, que no habien de tomarse parte en ninguna carrera pública que no haya sido *Militar*, sean montados exclusivamente por Oficiales de institutos montados.

No podrán disputar este premio los caballos p. r. a sangre inglesa.—Traje de uniforme sin espada *Pesos*, los del Omnium.—*Distancia*, 1.800 metros próximamente.—*Matricula*, 25 pesetas.

1½X1	1	Cazador....	H. I....	C. C....	7 años	M. de Nevares.....	68 kgs.
1½X1	2	Rayo.....	H. A. A.	C. E....	cer.	José de Rivas.....	75 (68)
3X1	3	Venturoso...	H. A....	N. E....	6 años	F. Ravé.....	68½ (58)

Tiempo, dos minutos veintisiete segundos. Ganada por medio cuerpo; manos bajas. Mal tercero.

5.^a CARRERA (á las cinco).—DE SALTOS.—*Premio* 1.500 pesetas: 750 del *Excmo. Ayuntamiento* y 750 de la *Sociedad*.—Para caballos y yeguas de 4 años en adelante, cualquiera que sea su nacionalidad. *Pesos*: 4 años, 67 kilogramos; de 5 años, 72 kgs.; de 6 años en adelante, 74 kgs.—Nacidos en el extranjero, 5 kilogramos de recargo.

Los cruzados rebajan su peso de 5 kilogramos; los españoles y morunos de 6 kilogramos.

Penalidad: Uno ó varios premios hasta 4.000 pesetas, 4 kilogramos.—Hasta 6.000 pesetas, 6 kilogramos.—Ganaderos de más de 6.000 pesetas, 8 kilogramos, bien sean en *Hais* ó *Steeple Chases*.—*Distancia*, 3.500 metros.—*Matricula*, 80 pesetas.

8X1	1	Año-Nuevo...	I. N....	C. C....	5 años	M. de Castel Moncayo	ch. enc., m. y g. verde	784 kgs.	Sr. D. F. Larios
3X1	2	Bulgaria...	I. A....	Y....	5 »	Marqués de Villamejor	azul.....	754 »	Cood.
8X1	3	Huésacar...	I. N....	A. Y....	4 »	Duque Fernán-Núñez	ch. v., m. y g. encarn.	654 »	Wilson.
1X1	4	Ducat....	I. C....	E....	5 »	G. Garvey.....	negro, m. encarnadas	85 »	Sherley.
—		R. Freney.....	I. C....	E....	cer.	Idem.....	Idem.....	87 »	

Tiempo, cuatro minutos treinta y ocho segundos. Ganada por dos cuerpos. Ducat se despidió.

SEGUNDO DÍA.

1.^a CARRERA (á las dos).—HANDICAP. PRÍNCIPE DE GALES.—*Premio*: 2.500 pesetas, de las cuales 750 de la *Real Maestranza de Caballería* de esta ciudad, y 1.750 de la *Sociedad*.—Para cruzados nacidos en España de todas edades.—*Distancia*, 1.600 metros.—*Matricula*, 80 pesetas.

Apuestas	Legenda.	Nombres.	Sangre.	Sexo.	Edad.	Propietarios.	Colores.	Pesos.	Jockeys.
30X1	1	Mississippi...	L. I....	C. E....	3 años.	Conde de Sobral.....	ch. y g. v., m. encarn.	77 kgs.	Everett.
7X1	2	Picador.....	H. A. A.	C. E....	cer.	R. E. Lucero.....	negro, banda oro....	77 »	Mr. S. Davies.
9X1	3	Misleader....	L. I. A.	E....	6 años.	Conde de Sobral.....	ch. y g. v., m. carmesí	78 »	Cood.
31X1	4	Webb.....	L. I....	E....	5 »	M. Vas-Preto.....	ch. verde, g. negra.	58 »	Foreman.
47X1	5	Missionario..	L. I....	E....	5 »	Idem.....	ch. v., g. negra y b.	554 (53)	J. García.
13X1	6	Missouri....	L. I....	C. E....	4 »	M. Toplambis.....	enc. y am. g. negra.	68 »	Sr. D. F. Larios
5X1	7	Terremoto...	H. A. A.	T. E....	4 »	Lori. Gifford.....	azul y am., b. horiz.	69 »	Bacarizza.
4X1	8	Cataclismo...	H. I....	C. T....	3 »	Marqués de Villamejor	azul.....	62 »	W. Cooper.
4X1	9	Sonsoniche...	L. A. M. P.	P. P....	4 »	R. E. Lucero.....	Negro, banda oro....	68 »	Bridges.
4X1	10	Carpio.....	H. A. A.	A. Y....	4 »	Duque Fernan-Núñez.	ch. v., m. y g. encarn.	73 »	Jarvis.
—	11	R. Lagartera...	H. A. A.	C. C....	3 »	Idem.....	idem.....	—	—
—	12	R. Barón 3.º...	H. A. A.	C. E....	3 »	G. Garvey.....	negro, m. encarnada.	—	—

Tiempo, dos minutos medio segundo. Ganada por medio cuerpo, dos de segundo á tercero.

2.^a CARRERA (á las dos y media).—MIXTA INTERNACIONAL.—*Premio de la Sociedad*, 3.000 pesetas.—Para caballos y yeguas de 3 años de edad en adelante, de todas razas, nacidos en España ó importados.—Nacidos en España: de 3 años, 51 kilogramos; de 4 años, 62 kilogramos; de 5 años, 63 $\frac{1}{2}$ kgs.; y de 6 años, 65 kgs.—Nacidos en el extranjero: de 3 años, 57 kilogramos; de 4 años, 68 kgs.; de 5 años, 69 $\frac{1}{2}$ kgs.; y de 6 años, 71 kgs.—*Distancia*, 2.000 metros.—*Matricula*, 100 pesetas.

Si tiene ganado en uno ó varios premios 5.000 pesetas, 3 kilogramos; hasta 10.000 pesetas, 8 kilogramos; 15.000 pesetas, 11 kilogramos; 20.000 pesetas, 13 kilogramos.

Apuestas	Legenda.	Nombres.	Sangre.	Sexo.	Edad.	Propietarios.	Colores.	Pesos.	Jockeys.
1X1	1	Maddhi....	I. N....	C. E....	3 años	Duque Fernán-Núñez	ch. v., m. y g. encarn.	51 kgs.	Jarvis.
5X1	2	Phryne....	I. N....	A. I....	4 »	Lord Gifford....	azul y am, b. horiz.	62 »	Foreman.
2X1	3	Chesham....	I. A....	E....	3 »	G. Garvey.....	negro, m. encarnada	67 »	Jto. Barreiro.
—	4	R. Blair-Athol...	I. N....	C. E....	3 »	Idem.....	Idem.....	61 »	—
—	5	R. Gioconda...	I. N....	C. Y....	3 »	M. de Castel Moncayo	ch. encarn., m. y g. v.	494 »	—

Tiempo, dos minutos treinta segundos; Ganada por un cuerpo sin castigar. Cayó el jinete de Chesham.

3.^a CARRERA (á las tres).—SALTOS-HANDICAP.—*Premio de la Sociedad*, 2.500 pesetas.—Para caballos y yeguas que hayan corrido en la 5.^a carrera del primer día.—Han de correr 3 caballos á diferentes dueños ó no hay carrera.—*Distancia*, 3.500 metros.—*Matricula*, 80 pesetas.

Apuestas	Legenda.	Nombres.	Sangre.	Sexo.	Edad.	Propietarios.	Colores.	Pesos.	Jockeys.
1X1	1	Ducat....	I. C....	E....	5 años	G. Garvey.....	negro, m. encarnada	—	Bridges.
2X1	2	Año-Nuevo...	I. N....	C. C....	5 »	M. de Castel Moncayo	ch. encarn., m. y g. v.	—	Cood.
—	3	Karthoum...	I. C....	E....	cer.	G. Garvey.....	negro, m. encarnada	—	W. Cooper.

Tiempo, cuatro minutos cincuenta y seis segundos. Ganada por un cuerpo fácil.—Karthoum rehusó desde el primer salto.

4.^a CARRERA (á las cuatro y media).—VELOZ.—*Premio de la Sociedad*, 1.000 pesetas.—HANDICAP.—Para pura sangre nacidos en España ó importados, de todas edades.—*Distancia*, 1.000 metros.—*Matricula*, 80 pesetas.

Apuestas	Legenda.	Nombres.	Sangre.	Sexo.	Edad.	Propietarios.	Colores.	Pesos.	Jockeys.
3X1	1	Rosy-May....	I. C....	Y....	4 años	G. Garvey.....	negro, m. encarnada	64 kgs.	Everett.
4X1	2	Cartujano...	I. N....	C. E....	3 »	R. E. Lucero....	negro, banda oro...	534 (52)	Bridges.
4X1	3	Karthoum...	I. N....	C. A....	4 »	Marqués de Villamejor	azul.....	75 »	W. Cooper.
4X1	4	Phryne....	I. N....	C. Y....	4 »	Lord Gifford....	az. y am, b. horizonte	67 »	Foreman.
2X1	5	Gioconda...	I. N....	C. Y....	3 »	M. de Castel Moncayo	ch. encarn. m. y g. v.	59 »	Jarvis.
—	6	R. Freney...	I. C....	E....	cer.	G. Garvey.....	negr., b. encarnada.	—	—
—	7	R. Maddhi....	I. N....	C. E....	3 »	Duque Fernán-Núñez	ch. v., m. y g. encarn.	—	—

Tiempo, un minuto nueve segundos. Ganada por medio cuerpo fácil. Dos cuerpos de segundo á tercero.

5.^a CARRERA (á las cinco).—CONSOLACIÓN.—*Premio de la Sociedad*, 500 pesetas.—Para caballos y yeguas españoles y cruzados de todas edades que no hayan obtenido premio alguno en las carreras de esta reunión.—*Distancia*, 1.000 metros.—*Matricula*, 30 pesetas.

2X1	1	Terremoto...	H. A. A.	T. E....	4 años	Lord Gifford.....	azul y am., b. horiz.	62 kgs.	Sr. D. P. Larios
3X1	2	Webb.....	L. I....	E....	5 »	M. Vas-Preto.....	ch. verde, g. negra..	51 »	Mr. S. Davies.
	3	Sonsoniche...	L. A. M. P. P.	4 »	R. E. Lucero.....	negro, banda cro...	59 »	Foreman.	
	4	Señorita....	L. I....	Y....	3 »	Conde de Sobral....	ch. y g. v., m. carmesí	55 (51)	Jto. Barreiro.

Tiempo, un minuto veinte segundos. Ganada por una cabeza. Segundo y tercero á un cuerpo.

CARRERAS DE CABALLOS EN MADRID.

PRIMAVERA DE 1887.

Resultado de las celebradas los días 27 y 30 de Abril, á las tres en punto de la tarde.

PRIMER DIA.

1.^a CARRERA (á las tres).—PREMIO TROVADOR.—*Premio de la Sociedad*, 1.000 pesetas.—*Distancia*, 1.500 metros próximamente.—*Matricula*, 50 pesetas.

Apuestas	Legenda.	Nombres.	Sangre.	Sexo.	Edad.	A vender por pesetas	Padres.	Propietarios.	Peso.	Jockeys.
1	1	Gran Tacano...	I. N....	a ent.	3 años	2.000	D. Blanc y Generosity.	M. Villamejor.	53 kgs.	W. Cooper.
2	2	Carmen....	A. A....	a y...	3 »	5.000	Double-Blanc y Said.	Idem.....	504 »	Arley.
3	3	Meteoro....	I. N....	a ent.	3 »	5.000	Thunderstone y Puzzle.	Duque Fernán-Núñez	59 »	Jarvis.
4	4	Mackellian...	L. I....	a ent.	5 »	1.500	Missionario y Lotti.	M. Vas Preto...	—	—
5	5	Phryne....	I. N....	a y...	4 »	2.000	Pagnotte y Puzzle.	Saint-Leonard.	694 »	—

Retirados: *Dave*, de Sobral; *Rosy May*, de G. Garvey.

Sin dificultad, *Gran Tacano*, de Villamejor.

Apuestas: $\frac{1}{2}$ Phryne; 16 *Gran Tacano*; $\frac{1}{2}$ *Gran Tacano*; $\frac{1}{2}$ *Meteoro*. *Meteoro*, muy retrasado.

2.^a CARRERA.—SEGUNDO CRITERIUM.—*Premio del Ministerio Fomento*, 3.500 pesetas.—*Distancia*, 1.800 metros próximamente.

1	Mississippi.....	L. I.	c ent.	4 años	Missionary y Muza.....	Conde de Sobral.....	724 kgs.	Everett.
2	Missouri.....	L. I.	c ent.	4 »	Missionary y Pallas.....	Sr. Toplambis.....	674 »	D. P. Larios.
3	Cataclismo.....	L. A. A. c.	ent.	3 »	Secret y Missanga.....	Marqués Villamejor.....	55 »	W. Cooper.
4	Terremoto.....	H. A. A. t.	ent.	4 »	Vesuve y Matadora.....	Saint-Leonard.....	644 »	—
5	Sonsoniche.....	L. A. A. p.	ent.	4 »	Secret y Gravata.....	R. E. Lucero.....	644 »	—
6	Barón 3.º.....	H. A. A. c.	ent.	3 »	Fitz-Plutus y Baronesa.....	G. Garvey.....	55 »	—
7	Baeza.....	H. I.	c ent.	3 »	Graeme y Pimienta.....	R. de Lorite.....	55 »	—
8	Electo.....	H. I.	a ent.	3 »	Graeme y Barquera.....	Idem.....	55 »	—
9	Lagartera.....	H. A. A. c.	y ...	3 »	Pagnotte y Haymur.....	Duque Fernán-Núñez.....	534 »	—
10	Veremos.....	H. A. A. c.	ent.	3 »	Pagnotte y Soudan.....	Marqués de Alcañices.....	55 »	—

Retirados: *Selector*, *Ebba* y *Candor*, de Vas Preto Giraldez, y *Carpio* de Villamejor.

Desde luego se destacaron el favorito *Mississippi*, *Cataclismo* y *Sonsoniche*, colándose *Missouri* en el poste de distancia. *Missouri*, muy bien montado por el gentleman D. P. Larios, batió á *Cataclismo*.

El jockey Vivanco, que montaba uno de los caballos de Lorite, sufrió la fractura de un dedo del pie izquierdo, por choque con un poste; curado de primera intención, fué conducido á su casa en buen estado.

Retirados: *Meteoro, Rosy May y Approbal*.
Convenido que ganase *Kurthoum*, admirablemente montado por el *gentleman* Figueroa.
Tiempo, dos minutos.
Apuestas 1/1 *Kurthoum* 1/2 *Gran Tacaño*.
2.^a CARRERA.—DE LAS TRIBUNAS. Premio del M.^o de Fomento, 5.000 pesetas.—Distancia 1.800 metros próximamente.

1	Ellermira 2. ^a	L. N.... a y...	3 años	Rife y Ellermira.....	G. Garvey.....	53½ kgs.	Everett.
2	Gioconda.....	L. N.... c y...	3 »	Thunderstone y Emmeline.	M. de Caslel-Moncayo	53½ »	Winslow.
3	Beatriz.....	L. N.... a y...	3 »	Thundertone ó Directoire y Furie.....	Marqués de Alcañices	53½ »	Samit.

Retirados: *Ebba, Cometa y Carmen*. Partieron de la subida y á 100 metros del *stand*: *Beatriz*, de Alcañices, salió á la pista pequeña; al saltar el muro perdió el equilibrio el *jockey* Samit, quien á pocos pasos se arrojó, sufriendo ligeras contusiones; el caballo prosiguió, salvando los demás obstáculos hasta la puerta de Madrid, en que regresó al pesaje, donde pudo ser detenido.

Ganó fácilmente *Ellermira* 2.^a; *Gioconda*, buen segundo.

Tiempo, dos minutos diez segundos.

Apuestas: 1/7 *Ellermira*, 8/1 *Gioconda*. En las mutuas, peseta por duro.

3.^a CARRERA.—PENINSULAR.—Premio del M.^o de Fomento, 2.500 pesetas.—Distancia, 1.800 metros próximamente.

1	Mississippi.....	L. I.... c ent.	4 años	Missionary y Muza.....	Conde de Sobral....	66 kgs.	Everett.
2	Cataclismo.....	L. A. A. c ent.	3 »	Secret y Missanga.....	Marqués Villamejor..	53 »	W. Cooper.
3	Sonsoniche.....	L. A. A. p ent.	4 »	Secret y Gravata.....	R. E. Lucero.....	62 »	S. Davies.
4	Missionario.....	L. I.... c ent.	5 »	Missionario y Solanha.....	M. Vas Preto.....	65½ »	—
5	Webb.....	L. I.... n ent.	5 »	Missionario y Lady.....	Idem.....	65½ »	—
6	Missouri.....	L. I.... c ent.	4 »	Missionario y Palles.....	Mr. Toplambis.....	66 »	—
7	Carpio.....	H. A. A. a ent.	4 »	Pagnotte y Admirable.....	Duque Fernan-Núñez	62 »	—

Retirados: *Terremoto, Barón* 3.^o, *Bacza y Lagartera*.

Al bajar el *starter* Sr. Heredia la bandera roja, no se hallaban bien dispuestos los siete caballos que se presentaron en el *turf*: repitióse la señal, y entonces desde luego fueron á la cabeza los caballos portugueses, formando *rosario* los demás durante la primera vuelta. La victoria era de *Mississippi* (el favorito), aunque le disputara *Cataclismo*, que hizo buen segundo.

Tiempo, tres minutos.

Apuestas: 1/2 *Mississippi*, 6/1 *Cataclismo*, y *Carpio*, 7/1 *Sonsoniche*, 20/1 *Missionario* y *Webb*. En las mutuas, 3 pesetas por duro.

DESCANSO Y GRANIZO.

Durante este descanso, se procedió á la subasta de la yegua *Phryne* y de las potrancas *Triana Chucha* y *Catalana*, sin resultado alguno. Despues del acto, el Conde de Benalua adquirió *Chucha*.
4.^a CARRERA.—HANDICAP.—Premios de las Compañías de Ferrocarriles, 4.000 pesetas.—Distancia, 1.800 metros próximamente.

1	Ducat.....	I. c ent.	5 años	Kisbert y Duches of Parma	G. Garvey.....	80 kgs.	Bridges.
2	Chesham.....	I. a ent.	3 »	Muncarter y Bluc-Bell....	Idem.....	60 »	Everett.
3	Bulgaria.....	I. a y...	5 »	Zut y Banniere.....	Marqués Villamejor..	72 »	W. Cooper.
4	Phryne.....	I. a y...	4 »	Pagnotte y Puzzle.....	M. Vas Preto.....	55 »	—
5	Albert.....	I. c ent.	4 »	Saint-Cyr y Armandina....	Marqués Villamejor..	68 »	—
6	Panamá.....	I. a y...	3 »	Pagnotte y Navette 2. ^a ...	Duque Fernan-Núñez	50 »	—

Retirados: *Blair Athol y Gioconda*.

Después de una falsa salida, *Bulgaria* rompió la marcha, yéndole á los alcances *Panamá*. *Albert* y *Ducat* iban muy bien; aunque *Chesham*, en la subida final, logró adelantarse y hacerle el juego á su compañero de cuadra.

Sobre si se cortó ó no el camino á *Albert* presentó una protesta su dueño, reuniéndose el Jurado, que no la admitió.

Apuestas: 20/1 *Phryne*, 1/4 *Albert*, 4/1 *Bulgaria*, 1/4 *Chesham*, 3/1 *Ducat*, y 10/1 *Panamá*.

Las mutuas se pagó á 26 pesetas por duro.

5.^a CARRERA.—DE SALTOS.—2.000 pesetas.—Handicap para caballos y yeguas de pura sangre y cruzados, de cuatro años en adelante.—Distancia, 3.500 metros.

1	Popsey.....	I. N.... c ent.	cer.	Pagnotte y Emmeline....	Duque Fernan-Núñez	63 kgs.	Winslow.
2	Precey.....	I. a ent.	cer.	Trocadero y Bariolette....	Marqués Villamejor..	76 »	W. Cooper.
3	Amnesia.....	I. c y...	cer.	Thunder y Memoria.....	Idem.....	60 »	Akle.

Retirados: *Frenzy, Ducat y Año Nuevo*.

Con mucha limpieza salvaron las vallas los tres competidores: en la segunda vuelta los *jockeys* de Villamejor, creyendo terminada la carrera, refrenaron sus caballos, consiguiendo sin embargo ganar bastante del terreno perdido.

Popsey, hizo mal la salida, pero se adelantó ganando en cada salto sorprendente distancia.

Apuestas: 3/1 *Precey* y *Amnesia*, 1/2 *Popsey*.

En las mutuas se pagó á 3,50 pesetas por duro.

NOTAS DE CAZA.

Un carabao en el Pardo.—Otra montería en Estremadura: Lance dramático.—Llegada de las codornices.—Huevos de ánade.—Tiro de palomos y de bolas. El capitán escocés Mr. Fowler y su esposa la capitana Nella Fabrell. Velada en honor de ambos.—Noticias.



Sabíamos que en materia de caza es nuestro país uno de los más privilegiados, tanto por la calidad como por la cantidad de la misma; pero jamás pudimos imaginar que llegase á tal extremo.

Está á la vista. Hasta ahora no teníamos noticia de que á fines de Abril y principios de Mayo, entrasen otros animales que las deliciosas codornices, las poéticas tórtolas, los apetecidos sisonos y demás aves africanas que vienen á veranear á nuestra Península.

De hoy más, sabemos que en la primavera entran formidables y bravos carabao como los que se cazan en los bosques de América y en las cordilleras oceánicas.

La cosa parecerá á todos extraña, pero es verdad. *La Correspondencia* y *El Correo* anunciaron al país la presentación del salvaje animal, ni más ni menos que si se tratase de la llegada de un personaje político de los que se anuncian á cada momento en los periódicos.

Un carabao en tierras del Pardo, es novedad capaz de hacer bailar de gusto al cazador más hipocondriaco.

Sabíamos por el buen Conde de Tejada de la Valdosa que en la Isla de Cuba se cazaban conejos; pero repito que jamás pudo nadie imaginar que en terrenos de gamos, perdices y conejos, más allá de la Puerta de Hierro, se tirasen carabao.

Y ello es tan cierto, que lo testifica la pareja de la benemérita Guardia Civil á cuyas manos ó á cuyos disparos murió el giboso cornúpeto, después de haber revolcado y herido á uno de los guardias de á caballo.

Sometido el *cadáver* al *interview* de diligente *reporter* cinegético, se supo que en vida perteneció al rico parque de Viñuelas, donde fué trasplantado desde las islas Filipinas. El lance ha sido notorio por lo extraño. Si los carabao del Marqués de Carpio siguen permitiéndose tales excursiones, no será difícil que cualquier modesto vecino de Madrid de los que salen á caza de codornices por los frescales del Puente Verde haga una carambola de carabao y codorniz como Paco Veses la hizo de codorniz y marrano allá en los carrizos de Daimiel.



Como en la última montería celebrada en la provincia de Badajoz por el maestro D. Pedro Castillo y D. Antonio Covarsi, se tuvo que romper y regresar á los hogares por causa de la lluvia, en cuanto ambos inseparables cazadores observaron tiempo bonancible, acudieron á las armas dando la voz de aviso á sus compañeros D. Alonso Gragera y don Alonso Bejarano, que luego al punto acudieron presurosos armados de todas armas, con perros y caballos.

Organizada la expedición por el Sr. Covarsi, como siempre, salieron á caballo al campo á dar la última batida de año.

No fué muy grande el éxito de las jornadas para lo que acostumbran dichos señores: cinco jabalíes y una cierva; pero en la muerte del último jabalí ocurrió un lance de los que se cuentan pocos en estas monterías, que merece ser conocido de los lectores de EL CAMPO.

Hacia tres días que al ir cazando hacia Cordobilla, punto de reunión, vieron los cazadores huir hacia la sierra á un hermoso jabalí que abatía con impetu cuanto en su viaje se oponía á su paso. Lo avanzado de la tarde les impidió acosarle con perros y los caballos y darle caza; pero á su regreso para la Roca no olvidaron tan arrogante animal, y rodearon la sierra en que tres días antes le habían visto entrar.

D. Pedro del Castillo se colocó en el sitio por donde debía pasar el animal en su viaje de huida, y á no haber sido engañado por el ladrado de un perro de pastor que le hizo creer estaba ya batida la sierra, seguramente le hubiese hecho morder el polvo á sus pies, evitando de esta suerte las desdichas que después ocurrieron.

Dejó, pues, el Sr. Castillo su puesto, y al subir la sierra en busca de sus compañeros, oyó dos disparos que á larga distancia hizo al jabalí D. Aniceto Cáceres, comprendiendo entonces su engaño y acudiendo presuroso al puesto. Pero era tarde: antes de llegar vió pasar el marrano por el puesto que momentos antes acababa de abandonar.

Reunidos los cazadores en asamblea deliberante, convinieron en rodear también el monte donde se ocultó, y verificado esto, entraron los batidores, que, distraídos, así como el perrero del Sr. Covarsi, cometieron la torpeza de dejar acostados en la parada los indispensables alanos, mientras las escopetas cercaban el monte. Arrancó el jabalí y fué á parar á un corsario, que le tiró muy sucientemente, tanto, que disparándole á cuatro pasos en un llano, sólo le partió la pierna derecha por el corvejón.

Herido é inutilizado para la huida, aquel animal se convirtió en bestia feroz, que atacaba con furia cuanto se le ponía por delante, arrollando é hiriendo instantáneamente á todo ser viviente.

Interesante espectáculo digno de ser presenciado por los cazadores que ansian fuertes emociones. El animal acometía á los caballos, á los perros, á cuanto se movía, pues si el viento agitaba una madroñera, partía como un rayo sobre la mata y la arrancaba de cuajo. En tal estado fueron encontrándose los perros con la fiera, pero sin alanos, y se entabló ruda pelea; los pobres y temerarios podencos eran horriblemente mutilados por aquel jabalí que no daba descanso á sus ensangrentados colmillos. Los podencos atacaban con gran algazara, pero la res les hizo al instante revolcarse en su propia sangre.

Viendo el Sr. Covarsi que el jabalí destrozaba sus mejores perros, echó pie á tierra del caballo de caza cordobés que montaba, y tirando del cuchillo, ciego de ira, se fué derecho al cerdo, que ya tenía el campo por suyo.

Al ver el jabalí aquel nuevo combatiente, se arrojó sobre él, y se entabló una lucha cuerpo á cuerpo entre la fiera y el hombre, en la que recibió éste tres heridas en la pierna derecha, después de atravesarle el cuero de la polaina, y el jabalí una cuchillada, que por ser un poco alta no le ocasionó muerte instantánea.

El momento era supremo; y mal lo hubiera pasado el cazador sin la oportuna llegada del maestro Castillo, quien no pudiendo usar de las armas por temor de matar al amigo que liado con la fiera seguía recibiendo sus trompazos, le

asestó con la culata de la escopeta tan fuerte golpe en el morro ó trompa, que le dejó atolondrado, dando ocasión con ello al inexperto pero arrojado Covarsi para que le hundiese el cuchillo hasta el corazón.

No bien comenzó el jabalí á dar la sangre, cuando los cuatro contendientes vinieron al suelo.

El jabalí salió rodando de la puñalada que le asestó Covarsi; éste cayó mortal por las fatigas que le ahogaban, por los rudos esfuerzos que hizo al subir la sierra á todo correr, y por el dolor de las heridas; Castillo se dejó caer jadeante de cansancio y rendido á la fatiga por la lucha con el jabalí, que tenía cogido de una pata; y la alana, que había hecho presa en una oreja también se dobló exánime después de la lucha. Nadie daba un maravedí por su vida.

¡Hermoso cuadro digno de ser trasladado á uno de esos ricos tapices que adornan las galerías de los museos y los palacios de caza!

En la pelea resultaron heridos los excelentes podencos del Sr. Covarsi, *Montero* con cuatro puñaladas, dos de ellas graves; *Tigre* rajado por terrible puñalada desde el rabo al cuello por la tripa; *Florón* con dos puñaladas; *Volante* con otra, y algunos más con pinchazos de poca importancia. Un hermoso mastín de D. Alonso Bejarano también recibió dos heridas, una muy grave.

Todo se hubiese evitado si los alanos no quedan olvidados mientras las escopetas rodeaban la mancha.

Después del lance descrito se abrazaron aquellos dos amigos que mutuamente se han salvado la vida en dos distintas ocasiones.

Otro hecho notable de esta montería consistió en matar tres reses en un puesto, cosa rara ya en estos tiempos. Los perros cogieron tres jarros y el Sr. Castillo mató la cierva.



Las primeras codornices llegadas á nuestras costas han hecho salir de su breve retraimiento á muchos cazadores. Desde ahora hasta fines de Setiembre no cesará, pues, la persecución de esas avecillas deliciosas que proporcionan ratos de inefable dicha á los cazadores de todos calibres y condiciones, así á los viejos como á los noveles.

Indudablemente la caza de la codorniz es la poesía de la caza.

La codorniz es el placer de los chambones, la distracción de las Dianas sensibles y la satisfacción de quienes no se satisfacen con menos que con disparar cien cartuchos en una jornada. Sirve á la vez para ensayo de aprendices, enseñanza de cachorros y recreo de inválidos de la escopeta.

La caza mayor requiere mucho corazón; las perdices exigen pulmones como fraguas, y las liebres y conejos piden cotos y vedados que no todos poseen. Para cazar codornices basta un buen perro y una mediana voluntad. Generalmente, allí donde hay buen trigo ó poéticos frescales allí hay codornices. Por eso su caza, sobre ser amena, es popular. Está al alcance de todas las fortunas y es propia de casi todos los lugares.

Las codornices no deben cazarse hasta 1.^o de Agosto, y

para eso donde estén levantadas las cosechas, pero como apenas hay aficionado que teniendo ocasión no infrinja la ley, se cazan no bien arriban á nuestras costas después de cruzar el Mediterráneo.

La ley debe acomodarse á la costumbre, para que no sea letra muerta, y en España ha sido costumbre, jamás interrumpida, la de cazar las codornices en sus *pasos* de entrada. De aquí la irritante desigualdad que se nota y lamenta, pues que mientras en unas comarcas ó pueblos se transige con las costumbres, en otros se observa la ley con las correspondientes bulas.

Poco debe importar la ley en las costas del Estrecho, la Linea y Algeciras, donde tanto se caza ahora, y menos en la provincia de Alicante, cuyo cabo de San Antonio parece la Meca de los aficionados por los muchos que allí se reúnen á esperar la llegada de las africanas con más devoción que los mahometanos la del Mesías, y vale más que no importe, pues así se evita la subsiguiente cuestión de orden público que surgiría de cortar inmemorial costumbre jamás interrumpida.

En Valencia cruzan ya su hermosa huerta tórtolas y codornices, y los aficionados se dirigen á la vecina costa de Alicante á esperar que sople el *poniente* para presenciar las famosas entradas de estas aves en las poéticas laderas del cabo de San Antonio. El ferrocarril de Cartagena á Gandía y Denia ha facilitado tanto el viaje, que son innumerables los cazadores que allí se dirigen con grandes y legítimas esperanzas de divertirse, y buen acopio de municiones de boca y guerra.

Los propietarios de la huerta hacen ahora las labores del campo con la escopeta cerca, y no bien oyen cantar un macho ó advierten el silbido de la hembra cuando dejan la labor por la escopeta para ver si vuelan y matan la codorniz.

Uno de éstos cazaba en el término de Algemesí, y después de matar unas codornices, quedó el perro de muestra en un campo de yeros.

—¡*Entra!*—le dijo el dueño, y no se quería tirar; pero obligado por el cazador entró, saliendo una hermosa hembra de ánade, que mató con mostacilla. Quedóse el perro nuevamente de muestra, y pudo observar el aficionado que aquella estaba incubando doce huevos del mismo tamaño y forma que los de los patos, pero de color azul. Dichos huevos los incubaba ahora una gallina.

Recuerdo á este propósito que hace años un labrador de Benifayó dió á criar á una gallina once huevos de ánade real que recogió en un campo próximo á la Albufera. La gallina sacó la cría y los ánades se criaron perfectamente

y andaban por el corral confundidos con patos y gallinas. Eran ya igualones, cuando un día se le ocurrió á uno de ellos revolotear, y después á otro, hasta que levantaron todos el vuelo, y salvando las tapias del corral cruzaron el pueblo y se dirigieron en bando derechamente hacia la Albufera, á donde les guiaba su silvestre condición.

Los famosos tiros de palomo del Casino de Cazadores y de San Humberto, en Valencia, siguen muy animados.

La tarde de la temporada fué la que concurrió al del Casino de cazadores el célebre capitán norte-americano Mr. Fowler, cuyo anuncio atrajo mucho público.

Comenzó la sesión tirando Fowler 30 bolas en dos minutos y derribando 29. Tiraba las bolas su esposa, miss Nellie Frarell, que demostró la destreza que le es peculiar en este ejercicio.

El capitán Fowler, aparte de su excelente puntería, hizo ver la rapidez con que carga la escopeta, rapidez increíble y que pocos alcanzan.

Usó escopeta inglesa de fuego central y calibre 12.

Después de este ejercicio tiraron un *macht* de 12 palomos los Sres. Carretero, Peris, Tramoyeres, Hernández, Ródenas, Beltran, Girona y Martínez, haciendo muy buenos tiros todos ellos, sobresaliendo D. Ricardo Beltran, que mató ocho palomos.

Terminado el *macht*, Fowler tiró algunos palomos á *pacte*, matando dos, siendo muy aplaudido en nuevos disparos á *carambolas* con sólo la mano derecha, derribando cartuchos que le tiraba su esposa y cuantos palomos le soltó luego.

Pero en el *pacte*, esto es, en el tiro á brazo á estilo del país, que en suma era de lo que se trataba, no pudo hacer otras que admirar al famoso *Llauradoret* (soltador de palomos), á quien auguró gran porvenir si quería ir con él á Inglaterra y América, pues decía que esos países donde matan los pichones en las cajas á 25 ó 27 metros no conciben se puedan errar lanzados por un hombre que se coloca á dos metros del tirador. Después de admirar aquel brazo de acero se decidió á tirar y quedó asombrado cuando sólo pudo matar dos de los catorce palomos que le soltó. Y sin embargo, es un excelente tirador.

También merecieron justos y merecidos aplausos de la concurrencia D. José Sanchiz y D. Mariano Guillén en su «pacte á dos», porque de 12 palomos que se les soltaron mataron 10, ejemplo raro visto pocas veces, pues el tirador que sale por mitad ya se puede dar por satisfecho.

Al siguiente día el Casino obsequió al capitán escocés con una velada en honor suyo y con el nombramiento de *socio de mérito*.

El capitán se presentó en los salones acompañado de miss Fowler, que vestía un lindo traje de la época de Felipe II, de terciopelo negro con malla rosa y banda del mismo color, y ante numerosa concurrencia hizo tiros asombrosos.

Miss Fowler se colocó un tapón en cada hombro y un terrón de azúcar en la cabeza, cuyos tres objetos derribó el capitán de otros tantos disparos; cogió con los dientes un hilo, al extremo del cual se columpiaba una naranja, y el hilo fué cortado por el proyectil.

Estrepitosos aplausos seguían á cada denotación, aplausos que resonaron más fuertes al retirarse los diestros tiradores.

La galante Junta directiva del Casino obsequió á los tiradores é invitados con un delicado *lunch* y ricos tabacos, retirándose todos sumamente satisfechos de tan agradable velada.

En la posesión de caza del Sr. Duque de Alba, titulada *Romanillos*, se ha celebrado una cacería en la que se han matado más de 400 conejos.

Esta semana se verificará otra en la provincia de Toledo, á la que han sido invitados varios distinguidos *sportmen* de la corte.

J. S.

EL CAMPO

REVISTA DE SPORT

AGRICULTURA.—JARDINERÍA.—CAZA.—PESCA

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	20	pesetas.
Seis meses.....	11	»
Tres.....	6	»

EN EL EXTRANJERO.

Año.....	25	francos.
Seis meses.....	14	»
Tres.....	8	»

EN AMÉRICA, PAGO EN ORO

Año.....	8	pesos fuertes
Seis meses.....	4.50	»
Tres.....	2.50	»

OFICINAS:

Calle Mayor, 78, entresuelo.

Establecimiento Tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra»,
IMPRESORES DE LA REAL CASA,
Paseo de San Vicente, 20.

SANTA BÁRBARA

SOCIEDAD ANÓNIMA

FÁBRICA DE POLVORAS

ASTURIAS (OVIEDO)

MEDALLA DE ORO

en la Exposición minero-metalúrgica de Madrid de 1883

Montada con la maquinaria más moderna y perfeccionada, y actualmente suministrando pólvoras para la

marina de guerra nacional.

Con depósito en Vallecas (Madrid) de pólvoras de caza, mina, mechas de seguridad y dinamita, bajo la representación de D. Baldomero Menéndez, Rastro, 1, pral.

Oficinas: Urfá, 40, Oviedo.

TRATADO

DE

JARDINERÍA Y FLORICULTURA

POR

D. PEDRO JULIAN MUÑOZ Y RUBIO.

Historia de la Jardinería.—Creaciones antiguas y modernas de la arquitectura de jardines.—Trazado, ornamentación y decoración de los parques y jardines.—Descripción y cultivo de toda suerte de flores, arbustos y plantas ornamentales. Con profusión de grabados.

Madrid, 6,50 pesetas; 7 en provincias.

Administración de EL CAMPO, Mayor, 76, entresuelo.

Esta Administración envía los pedidos á provincias si se le remite el importe y el valor del certificado á los que así lo deseen.



Servicios de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA

VAPORES-CORREOS Á PUERTO RICO Y HABANA

CON ESCALAS Y EXTENSIÓN A

LAS PALMAS, puertos de las ANTILLAS, VERACRUZ y PACIFICO

SALIDAS TRIMENSUALES DE

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto Rico y Habana.

Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto Rico, Habana y Veracruz.

Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto Rico, con extensión á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extensión á Santiago, Gibara y Nuevitas, así como á La Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colón y puertos del Pacífico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE ABRIL DE 1887.

El día 10, de Cádiz, el vapor **ANTONIO LÓPEZ**.

El día 20, de Santander, el vapor **VERACRUZ**.

El día 30, de Cádiz, el vapor **REINA MERCEDES**.

VAPORES-CORREOS A MANILA

CON ESCALAS EN

PORT-SAID, ADEN y SINGAPOORE, y servicio á ILO-ILO y CEBÚ.

SALIDAS MENSUALES DE

Liverpool, el 15; Coruña, el 17; Vigo, el 18; Cádiz, el 23; Cartagena, el 25; Valencia, el 26, y Barcelona, el 1.º fijamente de cada mes.

El vapor **ISLA DE MINDANAO** saldrá de Barcelona el 1.º de Mayo próximo.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes en **Barcelona**: La Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—**Cádiz**: Delegación de la Compañía Trasatlántica.—**Madrid**: D. Julian Moreno, Alcalá.—**Liverpool**: Sres. Larrinaga y C.—**Santander**: Angel B. Perez y C.—**Coruña**: D. E. da Guarda.—**Vigo**: Antonio López de Neira.—**Cartagena**: Bosch hermanos.—**Valencia**: Dart y C.—**Manila**: Sr. Administrador general de la Compañía General de Tabacos.

EL VINO TINTO

Nuevo método de fabricarlo para poderlo conservar y exportar.

BREVE RESUMEN DE VITICULTURA Y VINIFICACIÓN,

EDICIÓN DEL AUTOR

D. BALBINO CORTÉS Y MORALES.

Un tomo de 300 páginas en 4.º, con grabados y cartón, 2 pesetas para los suscriptores de EL CAMPO y 2,50 para los que no lo sean. Los pedidos se harán en la Administración de esta revista, calle Mayor, 78, entresuelo.

GUÍA

DE

carreras de caballos

EN LA PENÍNSULA

1886

APUNTES ESTADÍSTICOS RECOGIDOS POR

A. DE LA V.

publicados por la Sociedad de fomento de la Cría caballar DE ESPAÑA [PRADO, 27.]

AGENCIA INTERNACIONAL de comisiones y transportes.—Lespés y Esnaola, Tetuán, 14, Madrid.—Esta casa se encarga de toda clase de compras en París y Londres, por insignificantes que sean, cuidando del transporte, aduanas, etcétera, hasta el domicilio de sus clientes. Perros, armas, enseres de caza, etc.

CALZADO DE CAZA.—Zapatería de Eusebio Fernández, calle de la Salud, núm. 19, Madrid.—Especialidad en calzado para caza, de todas clases y formas. Surtido constante, y se hace á medida.—Medias de cuero y alpargatas guarnecidas.

LA CAZA EN TODOS LOS PAÍSES Y Á TRAVÉS DE LOS SIGLOS

HISTORIA DE LA CAZA, CAZA MAYOR Y MENOR, PERROS Y CABALLOS DE CAZA, FIESTAS CINEGÉTICAS, PARQUES, COTOS, SITIOS REALES DE CAZA, ARMAS, TRAJES, ARREOS DE CAZA, COCHES, TRENES, LEGISLACIÓN, BELLAS ARTES, INDUSTRIA, CARICATURA DE LA CAZA, GRANDE Y PEQUEÑA COCINA VENATORIA, NARRACIONES Y AVENTURAS DE CAZADORES, ETC., ETC.

OBRA COMPLETA Y ÚNICA EN SU GÉNERO,

ESCRITA POR EL CAPITÁN

ROBERT CAMPWELL,

traducida directamente del inglés, y adicionada en vista de las más notables obras venatorias y cinegéticas publicadas en España y el extranjero, por

D. LUIS DE BUSTAMANTE Y RIOS.

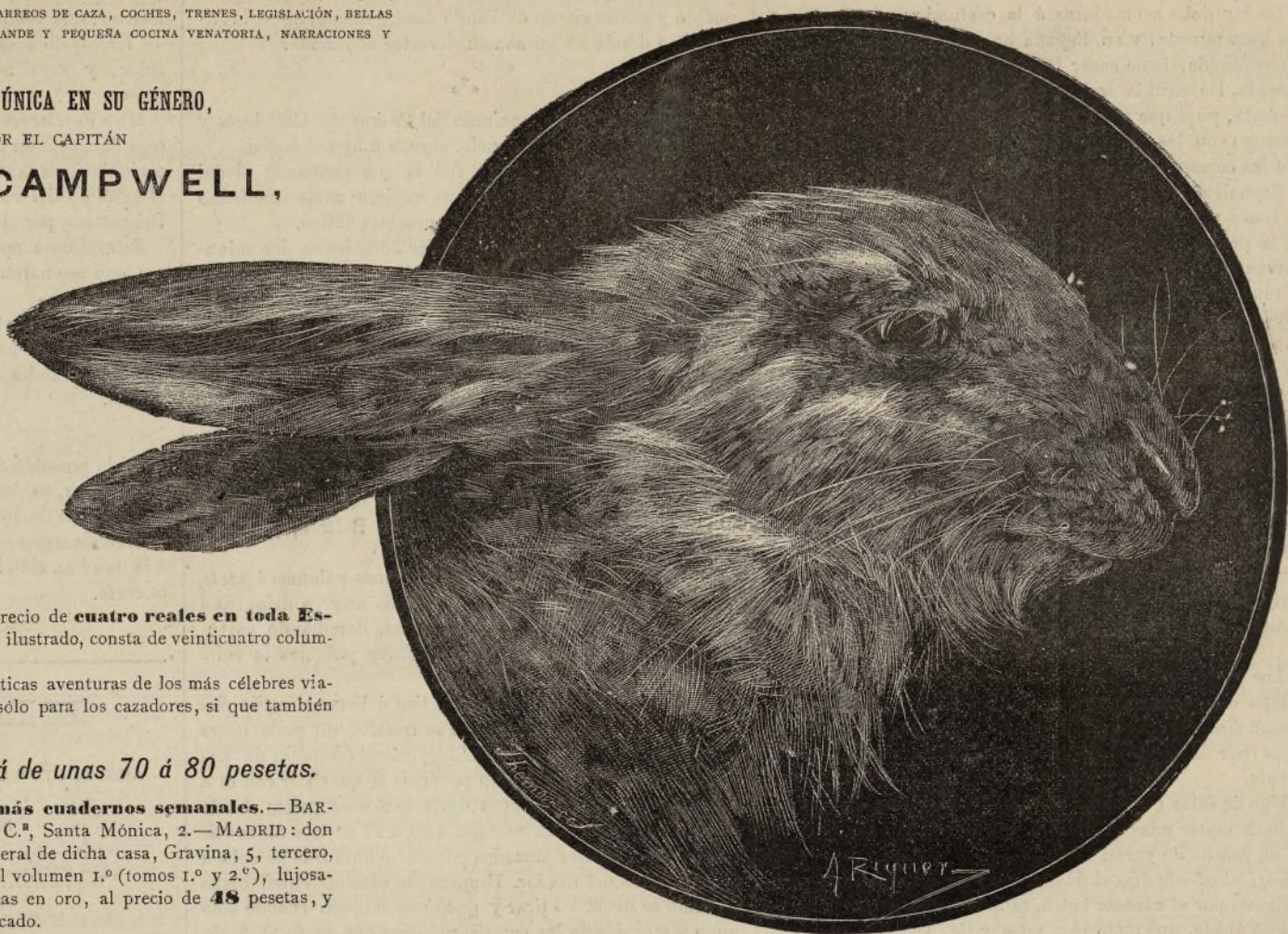
Edición de gran lujo, profusamente ilustrada con magníficos cromo-tipografías, heliografías, grabados intercalados en el texto y láminas sueltas en boj, acero y zincografías, representando escenas y episodios de caza, reproducciones de obras de arte de los más insignes maestros sobre caza, grandes monterías, retratos de cazadores célebres, perros, sitios Reales, parques, arreos, trajes y animales venatorios, etc.

Se publica por cuadernos semanales, al precio de **cuatro reales en toda España**. Cada cuaderno, profusa y ricamente ilustrado, consta de veinticuatro columnas y una lámina en colores ó negro.

Esta obra, llena de narraciones de dramáticas aventuras de los más célebres viajeros y exploradores, encierra interés, no sólo para los cazadores, si que también para el público en general.

El precio total de la obra será de unas 70 á 80 pesetas.

Suscripción permanente á uno ó más cuadernos semanales.—BARCELONA: En la casa editorial de A. Elías y C.^{ta}, Santa Mónica, 2.—MADRID: don Juan Cervera Bachiller, Representante general de dicha casa, Gravina, 5, tercero, quien puede servir en el acto ejemplares del volumen I.^o (tomos 1.^o y 2.^o), lujosamente encuadernado con magníficas planchas en oro, al precio de **48 pesetas**, y **50 pesetas** remitiéndolo por correo, certificado.



SANTOS

Capellanes, 7, Madrid.

ÚNICO DEPÓSITO

PARA LA

VENTA DE VELOCÍPEDOS

Representante de las mejores fábricas extranjeras.
Biciclos y triciclos de todas clases, tamaños y precios.

INCUBADORAS ROUILLER ARNOULT

(GRANDES REBAJAS DE PRECIOS)

Marquetería: máquinas, dibujos, sierras, maderas y todos los accesorios para el calado (remisión á provincias libre de portes).

Alambiques Valyn, Deroy y Rigolet.

Máquinas para la fabricación de bebidas gaseosas.

Máquinas para la fabricación de chocolates.

Máquinas para encorchar botellas de todos sistemas.

Bombas de incendios, trasiego y riego, mangas de goma y lona.

Máquinas para todas las industrias, y accesorios.

M. Chesselet, Espoz y Mina, 13, Madrid.

LA CALVICIE HA MUERTO

NO HAY FARSA NI PALABRAS POMPOSAS



MARCA DEPOSITADA

Con la *nueva pomada prodigiosa* se hace renacer y desarrollar el cabello, sea cualquiera la causa que haya motivado su caída, y sin distinción de sexos ni edades: para mayor garantía del público, esta casa administra dicha pomada sin recibir cantidad alguna hasta ver la salida del cabello. También se expende á 15, 25 y 30 pesetas tarro. El inventor se ha propuesto hacer un bien á la humanidad, á la par que remunerarse de los muchos desvelos y sacrificios que le ha costado este descubrimiento.—**Puntos de venta:** Madrid, casa central, Vega Hermanos, **Desengaño**, 26, principal derecha, donde se dirigirá la correspondencia.—Zaragoza, Perfumería de Fortis, Francisco I, 27.—Valencia, Perfumería de José Sital, plaza de las Barcas, 24.—Plasencia (Cáceres), Perfumería de Nacarino y González.

ATOCHA, 25, PRAL.

CORTIJO.

SASTRE.

ATOCHA, 25, PRAL.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO

VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

EN

Panas, Driles, Gamuza y Becerro anteado

PARA LA ROPA CITADA.

Se hacen trajes á precios económicos para guardas de campo.

GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL Y LONA IMPERMEABLE.

25, Atocha, 25, principal.

MADRID.



OBRAS VENATORIAS DE GUTIÉRREZ DE LA VEGA

ALBUM DE LA ILUSTRACION VENATORIA.—Es un hermoso volumen en folio mayor, con una magnífica colección de más de cien preciosísimos grabados representando escenas de caza y pesca, por los primeros artistas de Europa, que constituye el más bello adorno del gabinete de un aficionado á estos deleites.

Cuesta **10 pesetas**, así en Madrid como en provincias.

Hay ejemplares preciosamente encuadernados, que no pueden enviarse por el correo, pero que se expenden en Madrid con 2 pesetas y 50 céntimos de aumento, es decir, á **12 pesetas y 50 céntimos**.

BIBLIOGRAFIA VENATORIA ESPANOLA, por el Excmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega.—Un volumen en 8.^o, edición elzeviriana, en papel de hilo. Tirada de 25 ejemplares numerados, con grandes márgenes, que no se ha puesto á la venta.

NOTA.—Los pedidos se harán á la ADMINISTRACIÓN DE LAS OBRAS VENATORIAS, TRAVE-SÍA DEL CONSERVATORIO, NÚM. 3, EN MADRID.

ESCOPIETA ESPECIAL PARA TIRO DE PICHON

PRECIO NETO, 30 LIBRAS ESTERLINAS.

De palanca ó llave de arriba para abrirse de golpe, con costilla de extension extrafuerte, llaves de retroceso, percutores debajo del punto de mira; cañones del mejor acero inglés, de 30 pulgadas, el de la izquierda *full-choke*, arreglada para estuches de 2 ³/₄ pulgadas. Se garantiza el tiro con 3 ¹/₂ dr., ¹/₄ onza; su peso sobre 7 libras y 5 onzas: muy bien trabajada.

Se remite al recibir el dinero. Se envían instrucciones para la seguridad de la medida.

CHARLES LANCASTER, protegido por los Clubs escopeteros de Hurlingham y de Notting-Hill. 151, calle de New-Bond. W. Casa establecida en 1826.